



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
Centro de Estudios de Postgrado
Especialización en Sistemas y Procesos Electorales

**COMPORTAMIENTO DEL ELECTORADO EN EL MUNICIPIO
BOLIVARIANO LIBERTADOR DEL DISTRITO CAPITAL.
(2000-2010)**

Autor: Jiuwant Huérfano
Tutor: Prof. Miguel Manrique

Caracas, marzo, 2012



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
Centro de Estudio de Postgrado
Especialización en Sistemas y Procesos Electorales

**COMPORTAMIENTO DEL ELECTORADO EN EL MUNICIPIO
BOLIVARIANO LIBERTADOR DEL DISTRITO CAPITAL.
(2000-2010)**

**(Trabajo Especial de Grado presentado como requisito para optar
por la Especialización en Sistemas y Procesos Electorales)**

Autor: Jiuvant Huérfano
Tutor: Prof. Miguel Manrique

Caracas, marzo, 2012

INTRODUCCIÓN

Desde 1958¹ se celebran en Venezuela elecciones universales, directas y secretas, para elegir las autoridades que tienen la responsabilidad de gobernar nuestra nación. Desde esa fecha, hasta 1998 se han realizado catorce (14) reformas a la Ley Orgánica de Participación Política (Lucena, 2003), buena parte de ellas, enfocadas al organismo electoral y a la administración de las elecciones. Pero es la reforma de 1988, la que hace cambios sustanciales al sistema político venezolano y, rompe con el método de listas cerradas y bloqueadas, abriendo definitivamente el voto nominal para ocupar cargos de elección popular, además de establecer que los gobernadores y alcaldes (figuras que surgen electoralmente con esta reforma) deben ser escogidos por los ciudadanos.

Esta reforma, como señala Carrera Damas, es la más importante y trascendental que se ha hecho al Órgano Electoral hasta la fecha (Carrera Damas, 1988). La misma fue posible gracias a la lucha que emprendieron fundamentalmente el Movimiento Vecinal; la Federación de Asociaciones Civiles y Urbanas (FACUR), y Queremos Elegir, entre otros.

Con la constitución de 1999, se profundizan aún más los cambios político-electorales que la ciudadanía exigía. Esta constitución establece en su artículo 70 “(...) el referéndum, la consulta popular, la revocatoria del mandato, las iniciativas legislativas, constitucionales y constituyentes (...)”, todo ello en concordancia con el artículo 63 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, es decir, mediante el voto universal directo y secreto. Todo este andamiaje constitucional, es lo que ha permitido que en la República Bolivariana de Venezuela desde 1998 hasta septiembre de 2010 se hayan celebrado las siguientes elecciones: tres (03) elecciones

¹ Las primeras elecciones Universales, directas y secretas se celebraron en 1947, pero el periodo Democrático fue interrumpido por el Golpe de estado 1948.

Presidenciales; tres (03) elecciones Parlamentarias a la Asamblea Nacional; dos (02) elecciones al Parlamento Andino; tres (03) elecciones al Parlamento Latinoamericano; una (01) elección para Diputados al Congreso de la República; una (01) elección para Senadores al Congreso de la República; cuatro (04) elecciones para Gobernadores; cuatro (04) elecciones para Concejos Legislativos; tres (03) elecciones para Alcaldes; tres (03) elecciones a Concejales Metropolitanos; tres (03) elecciones del Distrito Metropolitano de Caracas; dos (02) elecciones a Concejales Municipales; dos (02) elecciones a miembros de Juntas Parroquiales; dos (02) elecciones para Referéndum Aprobatorio (constitución y enmienda); una (01) elección para Referéndum Consultivo para convocar a una Asamblea Nacional Constituyente; una (01) elección para escoger a los miembros de la Asamblea Nacional Constituyente; una (01) elección para Referéndum Revocatorio; una (01) elección para referéndum de Reforma Constitucional. En total, se han celebrado cuarenta (40)² eventos electorales a lo largo y ancho del país, y por ende, en la capital de la República.

Como se observa, dentro del período señalado, la consulta a cargos de elección popular a través del CNE ha adquirido relevancia, tanto cuantitativa como cualitativa, que obliga a la ciencia política analizar el fenómeno con mayor atención. Para contribuir en aportar insumos que coadyuven a explicarlo, nos hemos propuesto investigar ***¿Qué teoría del comportamiento electoral explica, el que han tenido los electores del Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de la Ciudad de Caracas, durante el período 2000-2010?***

La razón de centrar la investigación en el Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de la Ciudad de Caracas, dentro del periodo

² Esto sin incluir los eventos electorales que se realizaron de manera extraordinaria, como el caso de repetición de elección en determinados municipios y los referendos revocatorios de elecciones regionales y locales.

2000-2010, obedece a que, es la capital de la República Bolivariana de Venezuela, sede de los Poderes Públicos Nacionales; así como también, de las grandes corporaciones de medios de comunicación social, y además, epicentro político por excelencia del país. Por otra parte, observando el comportamiento de sus electores, percibimos *a priori* que, son altamente “mutantes” (Lazarsfeld, Paul F.- Berelson, Bernard- Gaudet, Hazle, 1962), variable relevante para nuestra investigación.

El período de estudio 2000-2010, es producto de considerar que la aprobación de la constitución del 1999, es un punto de referencia histórica para el estudio del salto de un Sistema de Partidos Pluralista, a la polarización de la política venezolana en dos grandes bloques políticos (Oficialismo vs Oposición), así como, del modelo político de democracia representativa-liberal, en su transición hacia la democracia participativa-socialista.

Los investigadores del comportamiento electoral señalan, que son muchos los factores que influyen en el comportamiento del electorado en Venezuela. Además, del elemento ideológico está presente la diatriba (democracia representativa vs democracia protagónica o capitalismo vs socialismo), existen otros factores que producen efectos sobre el comportamiento electoral de una comunidad. Entre ellos tenemos: el carácter de las campañas electorales, la influencia de los medios y redes de comunicación social, las propuestas y gestión de los gobiernos, la identidad del electorado con las organizaciones políticas partidistas, los procesos de socialización del electorado, los costos y beneficios de la participación del elector, las características y liderazgos de los candidatos, el voto castigo, las clases sociales, y las circunstancias en que se encuentre el elector, entre otros.

Para explicar, cuáles son los factores que influyen en el comportamiento del electorado del Municipio Bolivariano Libertador del

Distrito Capital, se revisarán las distintas teorías o modelos que explican el comportamiento electoral, las cuales, comenzaron a tener una gran influencia en el mundo de la vida Política a partir de la década de los cuarenta del siglo pasado. Entre las que tienen mayor aceptación, y sirvieron como base de posteriores estudios teóricos tenemos: la Escuela de Michigan y la de Columbia. La primera de ellas, se centró en el análisis de las actitudes políticas de los ciudadanos y la segunda, en elementos de integración social como variables explicativas.

Para la década de los setenta, comienza a fortalecerse un tercer enfoque o modelo analítico, denominado “La Teoría Económica de la Democracia”, de Anthony Downs, que explica el comportamiento electoral desde la racionalidad, partiendo del hecho que los individuos deciden a partir de los beneficios que les ha proporcionado el gobierno de turno, y de los posibles o probables beneficios que piensan recibir de los nuevos ofertantes electorales.

En los años noventa, surge con mucha fuerza y autonomía, “La Teoría de las Redes Sociales” bajo la premisa que, son creadas como una consecuencia de los individuos y sus electores. Consideramos que la misma es una continuación a la Teoría de Comunicación Política, desarrollada en los años 60, con la salvedad que esta última, hace referencia a los medios de masas, es decir, la televisión, la radio y prensa escrita.

En nuestro caso, nos apoyaremos en el modelo de comportamiento electoral proveniente de la Escuela de Michigan, la cual resalta como elemento fundamental, la identidad partidista; la imagen del candidato, y las bases programáticas de la propuesta de campaña. Estimamos que después de la crisis por la cual pasaron los partidos tradicionales en el país, aunado al surgimiento de nuevas organizaciones políticas vinculadas con el “chavismo”, este modelo nos permite explicar el comportamiento del electorado en el Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de la ciudad de Caracas.

La importancia de la investigación se centra en determinar cuál ha sido el comportamiento del electorado en el Municipio Bolivariano Libertador durante el periodo de estudio, a partir de la polarización entre los dos grandes bloques políticos. Con ellos nos proponemos a describir, comparar, y explicar el comportamiento del electorado del Oficialismo y la Oposición, así como establecer, si hay o no relación entre las variables de participación; imagen del candidato; y propuestas de gobierno, en el Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de la Ciudad de Caracas, en el periodo 2000-2010.

Para ello, se realizará un estudio empírico-documental, el cual se fundamenta por un lado, en la experiencia y la observación, y por otro lado en herramientas documentales bibliográficas, hemerográficas, electrónicas, entre otras. En cuanto al alcance se utilizará el tipo de investigación descriptivo-correlacional, ya que se busca a través del mismo describir y medir cuál ha sido el comportamiento electoral del Oficialismo y la Oposición en el Municipio Bolivariano Libertador.

Es importante resaltar que los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (Dankhe, 1986); miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. Por otro lado, los estudios correlacionales básicamente miden dos o más variables, estableciendo su grado de correlación, pero sin pretender dar una explicación completa (de causa y efecto) al fenómeno investigado, sólo investiga grados de correlación, dimensionando las variables.

En cuanto a la metodología, utilizaremos el enfoque cuantitativo; el mismo “usa recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico para establecer patrones de

comportamiento” (Hernández, Fernández y Baptista: 2003), y es el más apropiado en los estudios de tipo descriptivo-correlacional. Con relación al tipo de investigación, se ha seleccionado el estudio empírico-documental, el cual se fundamenta por un lado, en la experiencia y la observación, y por otro lado, en herramientas documentales bibliográficas, hemerográficas, electrónicas, entre otros.

Ahora bien, es importante señalar que el voto universal, directo y secreto es sólo posible en sistemas democráticos, es decir, se encuentra relacionado a la forma de gobierno democrático, y este último a su vez, a la cultura política, temas que sin duda son de sumo interés para la ciencia política. Por ello, en esta investigación dedicaremos un capítulo a estudiar, La Democracia, ¿Cómo ha sido la Democracia en Venezuela desde 1961? ¿Qué se entiende por democracia participativa y representativa? ¿Qué es Bipartidismo y crisis del mismo? Así como, ¿Qué es cultura política? y ¿Cómo es la cultura política del venezolano?

En un segundo capítulo, abordaremos las cuatro teorías más importantes que buscan explicar el comportamiento electoral, a saber: la Sociológica, la Psico-social, la Racional, la de Redes Sociales, y la escuela de Michigan, en la que haremos mayor énfasis; y en un tercer capítulo abordaremos, el Comportamiento Electoral, dentro del periodo 2000-2010, en el marco de la escuela de Michigan.

En este último capítulo estudiaremos, cualitativa y cuantitativamente, como se han comportado los electores del Municipio Bolivariano Libertador. Para ello, definiremos algunos conceptos y, delimitaremos con mayor detalle el campo de estudio que hemos seleccionado. En ese sentido, categorizaremos dentro de la variable político-electoral a los dos bloques políticos en pugna con fuerza real, es decir, llamaremos Oficialismo a todas las postulaciones a cargos de elección popular, avaladas y apoyadas por el Presidente Hugo Chávez, y Oposición a todas aquellas fuerzas políticas que

adversan las propuestas presidenciales. Sumaremos todos los resultados cuantitativos obtenidos por las organizaciones partidistas que no apoyan el proyecto socialista, englobándolas bajo la categoría Oposición, independientemente de los candidatos que presente. La razón de haber tomado únicamente las categorías *Oficialismo* y *Oposición*, obedece a que el período de estudio (2000-2010) ha sido extremadamente polarizado; no permitiendo así, el surgimiento de otra fuerza política-electoral o alianza, con opción real de repensar las dos categorías antes mencionadas.

Los escenarios electorales que vamos a estudiar a los fines de este estudio lo clasificaremos en: nacionales, regionales y locales; y llamaremos elecciones nacionales a todas aquellas que tienen como campo de acción electoral, todo el territorio nacional, es decir, todo el electorado tiene una misma opción política-electoral a elegir en el país. Tal es el caso, de las elecciones para Presidente de la República, Enmiendas y Reformas Constitucionales Nacionales. Elecciones regionales a todas aquellas que tengan como campo de acción sólo los *Estados y Municipios*, en las cuales las opciones a elegir por cada categoría política-electoral, son diferentes según el candidato de cada estado o municipio, tal es el caso, de las elecciones de Gobernadores y Alcaldes. Por último, elecciones Locales serán aquellas que tienen como campo de acción una parte del territorio de cada *Municipio*, en las cuales las opciones a elegir por categoría política-electoral, son diferentes según el candidato de cada circunscripción electoral del municipio correspondiente, tal es el caso, de las elecciones legislativas de diputados nacionales y regionales; concejales municipales y metropolitanos.

En cada uno de los escenarios, tomaremos en cuenta solo aquellas elecciones donde la abstención sea igual o inferior a 48%, en vista de que es un indicador que los factores políticos (*Oficialismo* y *Oposición*) se presentaron en la contienda electoral del momento, por lo que, se estudiarán las siguientes elecciones:

| Categoría | Tipo de Elección | Año |
|------------------|--|------------|
| Nacionales | Presidenciales | 2000 |
| Locales | Parlamentarias | 2000 |
| Regionales | Alcalde Municipio Bolivariano Libertador | 2000 |
| | Alcalde Metropolitano | 2000 |
| Nacionales | Referéndum Revocatorio | 2004 |
| Nacionales | Presidenciales | 2006 |
| Nacionales | Referéndum Reforma Constitucional | 2007 |
| Regionales | Alcalde Municipio Bolivariano Libertador | 2008 |
| | Alcalde Metropolitano | 2008 |
| Locales | Cabildo Metropolitano | 2008 |
| Nacionales | Referéndum Enmienda Constitucional | 2009 |
| Locales | Parlamentarias | 2010 |

Así como descartaremos aquellas elecciones que no estén dentro del marco de los criterios antes expuestos, es decir, en las que la abstención sea superior al 48%, en este caso serán:

| Categoría | Tipo de Elección | Año | Abstención |
|------------------|--|------------|-------------------|
| Locales | Municipales | 2000 | 76,20% |
| Locales | Cabildo Metropolitano | 2000 | 85,64% |
| Regionales | Alcalde Municipio Bolivariano Libertador | 2004 | 57,04% |
| Regionales | Alcalde Metropolitano | 2004 | 68,08% |

| Categoría | Tipo de Elección | Año | Abstención |
|------------------|-------------------------|------------|-------------------|
| Locales | Cabildo Metropolitano | 2004 | 68,05% |
| Locales | Parlamentarias | 2005 | 68,05% |
| Locales | Municipales | 2005 | 76,00% |

Los valores numéricos o cuantitativos, que tomaremos en cuenta para el estudio, serán los obtenidos por los dos bloques políticos-electorales en la categoría del voto *lista*, es decir, en caso de elecciones legislativas, sumaremos los resultados obtenidos por cada circunscripción del municipio, y así obtendremos la participación total de los dos factores en pugna. Además, estos resultados se presentarán únicamente de manera porcentual y serán calculados en base a los *votos válidos* de cada escenario electoral.

De igual forma, los resultados obtenidos, independientemente de los escenarios, *serán presentados bajo los parámetros circunscriptoriales establecidos por el CNE, para elegir a los diputados de la Asamblea Nacional* el 26 de septiembre de 2010, es decir, se presentará y analizará los resultados electorales nacionales, regionales y locales, a través de cuadros estadísticos enmarcados en las circunscripturas establecida por el Órgano Rector Electoral para la elección del 26 de septiembre del 2010. Es por ello, que los resultados electorales de cada período en estudio donde se elija al Presidente de la República, Alcalde, Gobernador y Cuerpo Legislativo de cada instancia política territorial, se agruparán en las cinco circunscripturas electorales con que se eligieron a los diputados de la Asamblea Nacional del municipio Bolivariano Libertador, es decir, circunscriptura 1: Sucre, El Junquito y La Pastora; circunscriptura 2: San Juan, Santa Teresa, Altigracia, Catedral y 23 de Enero; circunscriptura 3: La Candelaria, San José, El Recreo, San Bernardino, San Pedro y San Agustín; circunscriptura 4: El Valle, Coche y Santa Rosalía; circunscriptura 5: Macarao, La Vega, El

Paraíso, Caricuao y Antímano. Todo esto con la intención de ser más minuciosos en el estudio, así como, observar si existe o no homogeneidad en el comportamiento electoral del municipio Libertador de Caracas.

De la misma manera, los valores que tomaremos de referencia para estudiar el comportamiento del electorado en las Consultas Refrendarías serán aquellas donde se haya obtenido la mayor participación del electorado, y por ende, la menor abstención. Ejemplo: *Bloque A* de la Propuesta de Reforma Constitucional del 02 de diciembre de 2007. Las fuentes que utilizaremos para llevar a cabo el estudio, son las suministradas principalmente por el portal electrónico del Consejo Nacional Electoral (CNE), y en aquellos casos donde los datos no se encuentren disponibles en la página del ente comicial, se recurrirá al material digital informativo (discos compactos) que facilita el Órgano Rector Electoral, por ejemplo, los resultados de las elecciones realizadas durante el año 2000.

Finalmente, partiendo de los resultados obtenidos, realizaremos las consideraciones pertinentes, de los hallazgos encontrados en el estudio. Con ello, se espera contribuir en aportar insumos que coadyuven a explicar el Comportamiento del Electorado de la Ciudad de Caracas. Sin embargo, es importante destacar a nuestros lectores, que no pretendemos dar por terminado el debate, y mucho menos ser deterministas. Sobre todo porque estamos conscientes de lo dinámico y complejo del comportamiento electoral de las sociedades, y la ciudad capital de la Republica Boliviana de Venezuela, no está exenta de ello.

CAPÍTULO I

DEMOCRACIA Y COMPORTAMIENTO ELECTORAL

El Comportamiento Electoral como objeto de estudio, es posible desarrollarlo sólo dentro de los sistemas democráticos. Es en ellos, se garantiza el ejercicio del voto de manera universal, directa, y secreta, como parte de los derechos políticos inalienables de los individuos. Pero cada sociedad que ejerce la democracia tiene sus particularidades, independientemente de que las caracterizan las elecciones.

En el caso del comportamiento del electorado del Municipio Bolivariano Libertador de la ciudad de Caracas, es indispensable contextualizar el Sistema Político Venezolano, así como, las teorías y principios de la Democracia. Todo ello, a la luz de las diferentes corrientes del pensamiento que disertan sobre el tema.

Para abordar este objetivo desarrollaremos algunos tópicos que coadyuvarán en aportar insumos, para facilitar el análisis del objeto de estudio. En este orden, los temas que abordaremos estarán suscritos a los siguientes puntos: Concepto de Democracia a través de la historia; la Democracia como forma de Gobierno; la Democracia Moderna y sus Elementos; la Democracia Liberal (Representativa) vs la Democracia Participativa; la Democracia en Venezuela y la Democracia Participativa en Venezuela.

1.1 APROXIMACIONES DE LA NOCIÓN DE DEMOCRACIA

El término democracia proviene de dos palabras griegas, poder (*kratos*) y pueblo (*demos*). Fue en Grecia donde se estableció por primera vez la Democracia como forma de gobierno alrededor del siglo V a.C. (Sartori, 1999). No obstante, sabemos que la democracia de la Atenas de entonces, difiere mucho de las democracias modernas, tanto en sus métodos, como en sus valores y principios.

Para los antiguos, el concepto de Democracia no era bien valorado, despreciada por Platón y calificada por Aristóteles entre las formas impuras de gobierno, la palabra democracia se convirtió durante dos mil años en una palabra negativa, derogatoria. Durante siglos el régimen político óptimo se denominó República, (*res pública*, cosa de todos) y no Democracia. (Ibíd., p. 29).

De esta forma, el concepto se mantuvo laxante durante la Edad Media cobrando fuerza a principios de la Modernidad. Por lo que, incluso los padres constituyentes de los Estados Unidos eran de la misma opinión, y es por ello, que tanto en la Revolución de Estados Unidos como en la Revolución Francesa se hace mención a la República y no a la Democracia. ¿Pero a que se referían Aristóteles, Platón, o los líderes de las revoluciones de Estados Unidos o Francesa, cuando hablan de democracia o república? Ellos se refieren a las formas de gobierno.

1.2 LA DEMOCRACIA COMO FORMA DE GOBIERNO

Para entender las formas de gobierno, revisemos las propuestas de Aristóteles y Maquiavelo. El filósofo griego, fundamentó su clasificación tomando en cuenta en primer lugar el número de gobernantes, es decir, gobierno de uno, monarquía; de varios, aristocracia; de todos, Politeia. Igualmente alertó lo que sería la forma degenerativa o desviaciones de cada

una de ellas, denominándolas de la siguiente manera: tiranía, oligarquía y democracia, respectivamente. Por su parte Maquiavelo, considerado el padre de la ciencia política, en su obra cumbre “El Príncipe”, expone una clasificación bipartita, refiriéndose sólo a principados y a la República.

Por su parte Montesquieu, el autor del “El espíritu de las leyes”, inspirado en la forma de gobierno de Inglaterra, y modificando la antigua doctrina de Platón referida a la forma mixta de gobierno, convirtiéndola en la teoría de la separación de poderes, distingue las siguientes clasificaciones de gobierno: el monárquico, gobierno de uno, pero de acuerdo a reglas fijas y establecidas; el despótico, también como gobierno de uno, pero que actúa por encima de las leyes establecidas, y dirige a voluntad y capricho. (Sabine, 2006).

Ahora bien, los criterios de clasificación actuales se atienen más al contenido que a la forma, se trata de separar los gobiernos no por el número de gobernantes, sino por la forma cómo se ejerce el poder o la distribución de las competencias entre el individuo y el Estado; así como también, la manera en que los gobernantes toman en consideración los derechos individuales (libertad de opinión, de prensa, de reunión, de pensamiento, de creación, de partidos políticos, de enseñanza). La tendencia es a separar los gobiernos entre democráticos y totalitarios, de acuerdo a sí se reconoce la libertad de intervenir en el gobierno a los ciudadanos, como también, al reconocimiento de los derechos fundamentales, entre otros.

Por otro lado, Norberto Bobbio ha hecho referencia al papel o influencia que ejercen los partidos políticos en la configuración de las formas de gobiernos, para ello distingue un sistema de partido único de un sistema bipartidista. En fin, para este autor, el sistema de partidos determina la forma de gobierno. En tal sentido nos dice lo siguiente:

“ (...) Hoy ninguna tipología de las formas de gobierno puede dejar de tomar en cuenta el sistema de partidos, es decir, la manera en que están dispuestos y colocadas las fuerzas políticas de las que el gobierno toma vida; el sistema de partidos influye en la construcción formal hasta alterar su fisonomía (...)” (Bobbio, 1997; p.151).

1.4. LA DEMOCRACIA MODERNA Y SUS ELEMENTOS

La Democracia como la conocemos hoy está fuertemente vinculada al liberalismo. Autores como Sartori, señalan que no existe otra democracia que no sea la democracia liberal. Por ejemplo, ante las posturas de otros autores que hacen referencia a una democracia económica o social; Sartori de forma categórica afirma que, estas últimas dependen de la democracia política, la cual sería una especie de hermana mayor de la democracia económica o social.

Para Sartori: “Hoy la democracia es una abreviación que significa liberal-democracia”. (Sartori, 1999, p. 29). Señala la genealogía histórica completa de la democracia, de esta manera: “la democracia pura y simple (la de los antiguos) precede al liberalismo, y el liberalismo precede a la democracia moderna”. Además, agrega que “la nueva polarización se presenta entre socialismo, por un lado y la liberal-democracia, por otro”. (Ibíd., p. 42).

Sin embargo, otros pensadores modernos, asumen que al no existir la democracia directa, la única alternativa posible es un sistema que garantice ciertos elementos. Entre ellos se encuentra Robert Dahl, quien señala que “es a través de las instituciones de la poliarquía que es posible lograr: igualdad de voto, participación efectiva, comprensión esclarecida, control de programa de acción e inclusión” (Dahl, 1992, p. 54).

De esta manera Dahl, presenta una serie de requisitos que configuran, lo que él considera el modelo de gobierno existente más cercano a la democracia, al respecto señala:

- 1.- “(...) los regímenes políticos reales nunca han sido, en absoluto, plenamente democráticos (...)”
- 2.- “(...) las poliarquías son la realización histórica más completa del proceso democrático en la gran escala del Estado nacional, lo que las poliarquías han logrado dista de ser completos... como sistema de democracia en gran escala perteneciente al mundo real, la poliarquía es hasta la fecha el mejor (...)”
- 3.- “(...) Comparada con sus otras opciones históricas y actuales, la poliarquía es uno de los más extraordinarios inventos humanos, aunque es incuestionable que no llega a cumplir con un proceso democrático”.
- 4.- “Puede concebirse la poliarquía de diversas maneras: como resultado histórico de los empeños por democratizar y liberalizar las instituciones políticas de los Estados nacionales; como un tipo peculiar de orden o régimen político, diferente en aspectos significativos no solo de los sistemas no democráticos, sino también de las anteriores democracias en pequeña escala... como un conjunto de instituciones necesarias para el funcionamiento del proceso democrático a gran escala” (Ibíd., p. 284).

Por su parte Touraine, quien define a la democracia como:

“El principal objetivo de la democracia debe ser permitir a los individuos, a los grupos y a las colectividades convertirse en sujetos libres, productores de su historia, capaces de unir en su acción el universalismo de la razón y la particularidad de una identidad personal y colectiva”. (Touraine, 1995, p. 275).

Plantea también la existencia de tres tipos de democracia, los cuales podríamos resumir de esta manera: elecciones libres y transparentes con participación de las mayorías; pluralismo político; respeto de derechos humanos fundamentales y limitación del poder del Estado. Pero este autor, también agrega otros elementos referidos a la cultura:

“En un mundo atravesado por intercambios culturales intensos, no hay democracia sin reconocimiento de la diversidad entre las culturas y las relaciones de dominación que existen entre ellas.... La sociedad multicultural...es la consumación de la idea democrática, como reconocimiento de la pluralidad de intereses, opiniones y valores”. (Touraine, 2001, p. 203)

Podemos notar que las elecciones libres son puntos comunes para la concepción de democracia en diferentes autores, de manera que, definiremos con mayor profundidad este concepto, asumiendo lo expuesto por Anduiza y Bosch:

“Las elecciones son unos de los procesos políticos más importantes dentro de los sistemas políticos democráticos. A través de las elecciones los ciudadanos expresan sus preferencias para decidir quién o quiénes ocuparán cargos políticos representativos y ejecutivos. Las elecciones son en definitiva métodos de agregación de las preferencias de un conjunto de individuos con el fin de seleccionar a los ocupantes de cargos públicos.” (Anduiza y Bosch, 2004, p. 63-64)

1.5. LA DEMOCRACIA LIBERAL VS. LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA

Tal como señala, Pedro Guevara, “La democracia como la conocemos hoy en día, y como se ha desarrollado a lo largo del proceso de formación y evolución de los Estados llamados democráticos, no es la democracia directa, sino la democracia representativa” (Guevara, 2004, p. 60).

La Democracia Representativa, es un término acogido y acuñado en el sistema político norteamericano, propagado y asumido en buena parte del mundo, como un modelo de democracia perfecta. Pero que hoy en día, está bajo revisión, ya que buena parte de los teóricos de la democracia, la señalan como un modelo en declive. Muchas han sido las propuestas de los teóricos para sustituir o para avanzar y mejorar la llamada Democracia Representativa o Liberal, desde las propuesta de Giddens y la “Tercera Vía”,

hasta planteamientos de multiculturalismo, como la tesis de Norbert Bilbeny y el “Mundialismo Democrático”.

Mientras tanto, quienes sustentan la Democracia Liberal han intentado mantenerse en el pragmatismo político, evadiendo el debate ideológico. Son muchos los que consideran que este modelo se encuentra en una profunda crisis, y aúpan que se acoja un nuevo paradigma que esté acorde con los nuevos retos que plantea la sociedad, y para ello proponen la Democracia Deliberativa.

Entre los teóricos que se ubican en esta corriente, tenemos a Jurgen Habermas, quien es el máximo exponente de la teoría crítica; y quien ha desarrollado una teoría sobre el Espacio Público, que se refiere al lugar donde los ciudadanos participan, y como su participación tiene incidencia dentro de las decisiones de los gobernantes. (Touraine, 2001).

Habermas expone que su ideal democrático gira en torno a la imagen de una conversación irrestricta entre ciudadanos libres e iguales, en la que las razones que expone el individuo tengan la misma oportunidad de expresarse, y que se acoja como legítima la que presente el mejor argumento. Agrega además, que del entendimiento entre las partes, nace la fuerza que sostiene y promueve la progresiva democratización de la sociedad.

Por su parte, el intelectual italiano Andreas Greppi nos señala que:

“A lo largo de las dos últimas décadas muchos entre los mejores filósofos y teóricos de la política se han encargado de explicarnos que la democracia del futuro no podrá seguir siendo liberal, formal, procedimental, y que por fuerza deberá convertirse- si es que ha de tener alguna clase de futuro- en democracia participativa o deliberativa” (Greppi, 2006, p. 60).

Greppi argumenta que las circunstancias que dieron origen a la democracia han cambiado. No obstante, no deja de afirmar que los más importantes filósofos de la política siguen teniendo como referencia a la hora de reelaborar el marco teórico, los principios de la democracia liberal. Igualmente, Greppi expone que el problema más importante de las teorías deliberativas surge en la medida que se van acercando a la dimensión institucional, afirma que “(...) no puede haber democracia sin reglas, sin procedimientos pautados para la formación de la voluntad colectiva, procedimientos que establezcan mecanismos estables para la adopción de decisiones vinculantes (...)” (Ibíd., p. 62).

Ante todos estos planteamientos se destacan las propuestas de los brasileros Avritzer y Abers, quienes desarrollaron trabajos empíricos para demostrar los elementos fundamentales de un nuevo modelo democrático, y como sería su aplicabilidad.

Para Avritzer, quien hace una crítica de la tradición de la democracia elitista, comienza definiendo lo que considera sus tres principales preocupaciones: la reducción del ámbito de la política a las actividades de gobierno; su defensa de la concentración de la política en las manos de minorías activas; y su temor por la presión causada por las movilizaciones de masas y la acción colectiva en la operación de las instituciones políticas. El autor propone como un marco alternativo para el estudio de la democracia, lo que ha denominado *públicos participativos*, y determina:

En primer lugar, hace énfasis en las transformaciones a nivel público, como un punto de partida para la democratización. Ella debe producirse en las nuevas formas de ocupación de la esfera pública, para así deshacerse de los mediadores políticos en el proceso de distribución de los bienes públicos y avanzar en el desarrollo de una tradición de asociaciones libres y voluntarias. Afirma que tales condiciones fueron centrales, para los recientes

procesos de democratización latinoamericanos, con la introducción de las relaciones sociales horizontales en el nivel público.

El segundo elemento, es la capacidad de renovación en el nivel público, de los factores problemáticos dentro de la cultura pública. Sostiene que en el caso latinoamericano, esto se refiere a una cultura jerárquica que desempodera a los actores sociales y usa medios no públicos para decidir sobre la entrega de bienes públicos. Estos son los problemas que el proceso de democratización debe enfrentar para crear formas horizontales de deliberación.

El tercer elemento que menciona, es la capacidad de crear en el nivel político nuevos diseños institucionales, a través de los cuales los públicos informales asuman capacidad deliberativa justamente en aquellos temas en los que la cultura mayoritaria es ambigua. En el caso latinoamericano, cuestiona que la cultura hegemónica permanecía ambigua en relación con tres temas: derechos humanos, distribución de los bienes públicos, y estabilidad de las reglas del juego político.

Como cuarto elemento, presenta la idea de que los diseños institucionales que vinculan nuevos elementos dentro de la cultura pública, aunado a soluciones específicas a cada uno de los dilemas mencionados arriba, son un rasgo central para la realización de la democratización latinoamericana. (Avritzer, 2002)

De manera similar, llegamos a la teoría del Empoderamiento como forma de participación, el cual desarrolla en su trabajo Rebeca Abers, en el estudio del caso realizado en la ciudad de Porto Alegre, Brasil.

Abers, expone que existen desigualdades al momento de la participación. Entre ellas menciona: diferencias económicas, de nivel educativo, de tiempo libre, de roles sociales y en la historia del trabajo colectivo. Pone como ejemplo, el que para los pobres es más difícil asumir

los costos de la participación, porque tienen menos tiempo libre que los comerciantes o profesionales de libre ejercicio.

En cuanto al empoderamiento, la teoría política moderna ha examinado desde esta perspectiva, la participación del ciudadano en la gobernabilidad. Esto quiere decir que la participación no es solamente un asunto de transferir responsabilidades públicas a grupos civiles, sino también incrementar el control ciudadano sobre el Estado y mejorar la capacidad de la gente común u ordinaria para que comprendan y decidan sobre asuntos que afectan sus vidas de una forma general.

La autora resalta, que muchos de los gobiernos buscan legitimarse, y lograr mayor gobernabilidad, implementando distintos programas que han denominado participativos. Sin embargo, la mayoría de ellos no apuntan hacia lograr un verdadero empoderamiento de la gente pobre. La participación debe incrementar el control que la mayoría de los ciudadanos, especialmente los grupos menos aventajados, pueden tener sobre las decisiones gubernamentales. Desde esta perspectiva, mientras más abierto sea el proceso participativo será mejor.

Abers señala, que el resultado en Porto Alegre no fue sólo el empoderamiento de la sociedad a través de la política presupuestaria, sino también un proceso gradual a través del cual, los participantes transformaron la política, así como, la relación Estado-Sociedad, originándose un proceso de empoderamiento del individuo y del Estado.

1.6. LA DEMOCRACIA EN VENEZUELA

Con la promulgación de la constitución de 1961, se inicia en Venezuela una nueva etapa de su historia. La mayoría de los historiadores coinciden que con la caída de la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez se inicia un nuevo intento de estabilización de la Democracia, bajo

el modelo Representativo. Juan Carlos Rey señala que también se instauró, un "Sistema Populista de Conciliación".

"Mediante tal sistema se trataba de lograr el necesario consenso social en torno a las reglas básicas del orden político, conciliando dos necesidades de las que dependía el mantenimiento del régimen democrático: por un lado, garantizar a los sectores minoritarios poderosos que sus intereses fundamentales no se verían amenazados por la aplicación de la regla de la mayoría en la toma de decisiones gubernamentales, y por otro, asegurar la confianza de la mayoría de la población en los mecanismos de la democracia representativa, como medio idóneo para satisfacer sus aspiraciones de libertad, justicia y bienestar"(Rey, 1991, p.543)

En tal sentido, se desarrolló un sistema semi-corporativo para la toma de decisiones, el cual ha sido fuertemente cuestionado por sus implicaciones negativas para el sistema democrático. Éste se basaba en el supuesto de que para estimular la participación y la democratización en la toma de decisiones, era necesario tomar en cuenta todos los sectores políticos de la sociedad, pero en el fondo no era cierto, porque lo que se terminaba haciendo era privilegiando a sectores minoritarios muy poderosos.

Por ello, el sistema democrático que se desarrolló en Venezuela a lo largo del periodo (1958-1999), impedía la organización y participación de toda la sociedad, e incluso entorpecía, negaba, y se oponía a cualquier iniciativa que viniera de ella. Por lo tanto, las decisiones eran tomadas por las élites de sectores minoritarios de influencia en el país. Esta democracia semi-corporativa y limitada, también era calificada por Rey, como híper organizada y elitista.

Por otro lado, las relaciones que se dieron entre los partidos y la sociedad, se sostuvieron fundamentalmente en el clientelismo, patronazgo, paternalismo, y populismo, entre otros; prácticas que formaron parte del proceso de socialización del individuo, durante el periodo de la Democracia

Representativa, y que trajeron como resultado, lealtades partidistas frágiles y perversas. Para Rey, esta realidad política-social, marcó la cultura política del pueblo, quien terminó considerando que el sistema democrático debía garantizar el mayor bienestar, con el menor esfuerzo posible. Argumento que acompaña Bruni Celli al considerar lo siguiente:

“(…) se institucionalizó el clientelismo político, es decir, la práctica perversa de cambiar bienes y servicios de arriba hacia abajo por apoyos políticos electorales de abajo hacia arriba... en la administración pública como en lo interno de los propios partidos se practicó la arbitrariedad y la intolerancia; no se establecieron, con la rapidez y pureza requerida, los mecanismos para enfrentar vicios tales como el tráfico de influencias. Proliferaron vicios en los procesos electorales y no se ensancharon suficiente los canales democráticos de participación; los intereses políticos y el amiguismo estimularon graves hechos de corrupción, que aun siendo denunciados, no fueron investigados y mucho menos castigados”. (Bruni Celli, 2003, p.46)

Como han afirmado diversos investigadores, el modelo de Democracia Representativa establecido en la constitución de 1961, es un sistema político, y por tanto, toca toda la estructura del Estado Venezolano, y las relaciones que se dan dentro de él. Es decir, no es sólo la relación clientelar que se da entre partido-sociedad, sino también, que esa forma de ver la política se reproducen entre el partido e instituciones del Estado, partido y funcionarios públicos, partido y funcionarios electos por elección popular, entre otros

Esto último es uno de los más influyentes, y podríamos decir, cuna de la perversión de la democracia venezolana. Sobre todo, porque el funcionario electo “debía” en un alto porcentaje su cargo a las élites que formaban el sistema del partido, y a las del partido, por el cual había sido electo; además la forma de gobierno semi-presidencialista que adoptamos, contribuía a garantizar ese perverso sistema. Al punto que se hacía suponer, en un super liderazgo del Presidente de la República, para garantizar que la decisiones de las élites del partido pudieran fluir con facilidad. Juan C. Rey señala:

“Ahora bien: en Venezuela se ha desarrollado una mentalidad según la cual el liderazgo político supremo debe corresponder al Presidente de la República, de modo que la función del partido de gobierno en el Congreso se limita a manifestar una solidaridad sin reservas, y llega incluso, cuando cuenta con una mayoría, a declinar sus responsabilidades propias, cediéndoselas al Ejecutivo, no solo a través de las habilitaciones legislativas extraordinarias, sino incluso mediante la legislación ordinaria”. (Rey, 1991, p. 556).

Además de valores transmitidos en la cuarta República, existen otros, que nos caracterizan, y que son partes de nuestras raíces, según algunos investigadores e ilustres pensadores. Por ejemplo, uno de los más importantes próceres de nuestra independencia, Francisco de Miranda nos caracterizó con aquella dura frase “bochinche, bochinche, a estos hombres lo único que les gusta es el bochinche”, o a uno de los intelectuales del país más importantes del siglo pasado, Arturo Uslar Pietri, quien pensaba que para hacer una nación tendríamos que “curar a los vivos del mal de la viveza.”

Asimismo, otras de las características que nos definen, es lo que denominamos el “pícaro”, entendido este, como el individuo que no respeta las normas ni los valores colectivos, que no tiene proyectos y por tanto evade toda responsabilidad.

Como hemos observado, la forma como se asumió la democracia después de la caída del General Marco Pérez Jiménez, había venido acumulando un conjunto de anomalías que hicieron que el modelo de Democracia Representativa, fuese percibido de manera negativa por la población, agudizándose el llamado “puntofijismo” con una resentida economía, y el desmoronamiento del Estado paternalista. Juan Carlos Rey aporta otro elemento importante:

“Las encuestas más confiables muestran, además, para el conjunto de la población, una actitud muy crítica frente a los políticos profesionales y los partidos (a los que se considera controlados por oligarquías y exclusivamente preocupados por ganar las elecciones), así como frente al desempeño de los gobiernos democráticos, y expresan un fuerte sentimiento de incapacidad para influir en la acción gubernamental, que contrasta con las altas expectativas que se tienen en relación a esta como medio de satisfacer necesidades diversas; aumentan alarmantemente, además, las evaluaciones negativas. Existen, por tanto, el peligro cierto que de persistir esas actitudes pueden convertirse, primero en frustración, después en alienación y, finalmente, en rechazo de la democracia”. (Rey, 1991, p.565).

En definitiva, el sistema de la Democracia Representativa y de partidos con las distorsiones que desarrolló, habían saturado todas las instancias políticas y sociales del país. Desechaban, obviaban, castraban y ahogaban cualquier iniciativa que viniera de la sociedad. Esto causó malestar social, y los ciudadanos percibían que su destino estaba anclado a unas organizaciones políticas, que no atendían la realidad país. Este fenómeno de preeminencia de los partidos políticos, ha sido catalogado por Brewer Carías, como Estado de partidos, y añade:

“Pero a la crisis de representatividad se sumó la crisis de participación política. El centralismo de Estado y el centralismo democrático de la organización de los partidos, redujo las posibilidades de participación política la cual solo era posible a través de los partidos, y además, mediante la sola opción electoral”. (Brewer-Carías, 2005, p.3).

Desde esta perspectiva, Brewer-Carías considera, que la democracia venezolana degeneró en una partidocracia, debido a que el gobierno dejó de ser del pueblo y para el pueblo, para convertirse en un gobierno, no sólo de partidos, sino para los partidos. Y agrega Rey, que no solo se considera responsable a los partidos políticos de la crisis político-institucional por la que atravesó el país, sino que además, les acusa de haber usurpado funciones

propias de la sociedad civil y de ahogar sus iniciativas y posibilidades de libre desenvolvimiento. (Rey, 1991, p.571). Bajo esa realidad política-social, el modelo de Democracia Representativa entra en crisis, y da paso con la promulgación de la constitución de 1999, a la Democracia Participativa.

1.7. LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA EN VENEZUELA

La Constitución de 1999, es la referencia tangible más emblemática e importante de la historia política Venezolana de los últimos 50 años. Ella es la concreción de la ruptura del modelo de Democracia Representativa, y la adopción de un nuevo modelo llamado, Democracia Participativa, tal y como se establece en el artículo 6 de la Carta Magna:

“El gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y de las entidades políticas que la componen es y será siempre democrático, **participativo**, electivo, descentralizado, alternativo, responsable, pluralista y de mandatos revocables”. (CRBV, 1999)

Esta constitución establece dentro de su ordenamiento jurídico un conjunto de mecanismos que permiten a la sociedad, ser sujetos activos en la toma de decisiones del Estado Venezolano. Es necesario señalar que la reivindicación política, fue producto de las luchas de la ciudadanía durante los años del “puntofijismo”, en la exigencia perenne de una mayor participación en las políticas del Estado.

Este nuevo andamiaje constitucional, está orientado a permitirle al ciudadano una participación protagónica, en la elaboración de las políticas públicas. Así como también, el control y la supervisión de las actuaciones del gobierno en el desarrollo de sus funciones.

En este nuevo ordenamiento jurídico, no permite al Estado verse como Omnipotente (u Omnipresente), sino que es un complemento de la sociedad, para buscar de proveer el mayor bienestar a la ciudadanía.

Los representantes o voceros del gobierno, son funcionarios del Estado al servicio de los ciudadanos (servidores públicos), con el deber de entregar cuentas de su desempeño. El ciudadano por su parte, está en el derecho de exigirles cuentas, e incluso revocarles el mandato o la función otorgada mediante el voto, si considera que no satisface las expectativas para las cuales fue electo.

Esta constitución posibilita que el ciudadano no sólo participe en el estado mediante el voto; sino que además establece, un conjunto de mecanismos que permiten una amplia participación. El artículo 70 establece:

“Son medios de participación y protagonismo del pueblo en ejercicio de su soberanía, en lo político: la elección de cargos públicos, el referéndum, la consulta popular, la revocatoria de mandato, las iniciativas legislativa, constitucional y constituyente, el cabildo abierto y las asambleas de ciudadanos y ciudadanas cuyas decisiones serán de carácter vinculante, entre otros; y en lo social y económico: las iniciativas de atención al ciudadanía, la autogestión, las cooperativas en todas sus formas incluyendo el carácter financiero, las cajas de ahorro, las empresa comunitaria y demás forma asociativas guiadas por los valores de la mutua cooperación y la solidaridad...” (CRBV, 1999)

En la búsqueda de no cometer los errores que se acuñan al modelo representativo, esta nueva constitución obliga al estado a la promoción y participación del individuo en la cosa pública. El gobierno del presidente Hugo Chávez, ha promovido algunas iniciativas populares, que buscan incentivar la participación popular en el ejercicio de la construcción de las políticas públicas.

Existen varias instancias de participación como lo son: el presupuesto participativo, los consejos comunales, el consejo de trabajadores, los consejos locales de planificación pública, el Consejo Federal de Gobierno, Barrio Adentro y los comité de salud; los comité de tierras; comités de agua; Madres del Barrio, entre otros.

Además de estos medios y espacios de participación, no se puede dejar de acotar el elevado número de consultas populares y elecciones mediante el voto (suman 40), de los cuales el electorado del Municipio Bolivariano Libertador ha participado, y que son objeto de nuestro estudio.

CAPÍTULO II

MODELOS DE COMPORTAMIENTO ELECTORAL

2.1. MODELO DE COLUMBIA

Los estudios del comportamiento electoral del Modelo Sociológico, fueron impulsados en los 40 por los investigadores: Paul Lazarsfeld, Bernard Berelson y Hazle Gaudet, pertenecientes a la Universidad de Columbia, se inician en el condado de Erie, Ohio, en el marco de las elecciones presidenciales de los Estados Unidos de América (EUA), entre los candidatos Roosevelt y Wendell Willkie. El estudio se realiza con el propósito de observar el desarrollo y los efectos de la campaña electoral en esa comunidad. En este orden, un grupo de especialistas permanecieron durante 8 meses (mayo-diciembre) en esa localidad, entrevistando una vez por semana a un panel de 600 encuestados.

El grupo de entrevistados fueron separados en dos categorías: aquellos que no modificaban su opinión política y los que mostraron cambios durante el lapso del estudio. Sobre estos últimos se centró la investigación, por considerar, que eran en los que se podía observar los procesos de cambio durante la campaña (Lazarsfeld y otros, 1962). El estudio se afianzó en conocer cómo se desarrolla la intención de voto y por qué. Los resultados arrojaron que la incidencia en la decisión del voto se debía a una preferencia de identidad individual en grupos religiosos, ideológicos o económicos, para lo cual se empleaba el análisis de variables socio-demográficas, de edad, género o nivel de estudios (González y Darías, 1998). De ésta manera la decisión del voto se encontraba influenciada por la identidad del individuo y el entorno social.

Asimismo, el modelo de Columbia define al voto como un acto de afirmación, poniendo énfasis en la proporción de votos que los diferentes grupos de ciudadanos asignan a un determinado partido político (Lazarsfeld y otros, citado en Roche, 2008).

Por su parte, María Laura Roche en su trabajo, *Modelos de Comportamiento Electoral: ¿Por qué las personas votan de una forma y no de otra?*, enumera las dos conclusiones más importantes a las que llegaron los investigadores del grupo de Columbia: 1) Poca influencia de los medios de comunicación social, en la decisión individual del voto, especialmente la prensa y la radio; 2) El mayor peso para la elección individual, está motivado por su sentido de pertenencia a un grupo particular como la familia, el trabajo, la escuela, religión, lugar de residencia, entre otros. Es decir, de acuerdo a su inclinación religiosa, clase social, residencia rural o urbana, los electores eran considerados predispuestos a votar, sea por Demócratas o Republicanos. Por ejemplo, los católicos, obreros y residentes urbanos, tenían una tendencia muy fuerte a votar por los Demócrata, mientras que los protestantes, clase media y residentes en zonas rurales votaban mayoritariamente Republicano (Criado, citado por Montecinos, 2007).

Este modelo destacaba la fuerte estabilidad en las decisiones de voto, así como, la poca incidencia de las campañas electorales en el momento de optar por un partido o por un candidato. Bajo esta escuela, el contexto social determina las características, el tipo y el grado de interacciones que establezca el ciudadano con otras personas y de alguna manera determina la preferencia electoral del individuo. Por ejemplo, será distinta la definición de una preferencia de voto si un individuo vive en una zona minera, que si vive en una zona residencial de carácter urbana. (Montesinos, 2007).

Por su parte, Kuschick considera que, según los estudios de la escuela de Columbia, los obreros suelen votar por partidos obreros, mientras que los empresarios, comerciantes e individuos que pertenecen a los grupos de mayores ingresos votan por los partidos de la derecha o afines a su condición de clase, lo cual implica un bajo nivel de movilidad entre los simpatizantes de partidos y candidatos. De acuerdo con estas afirmaciones, se puede concluir que para el modelo de Columbia, el voto no constituye un comportamiento del todo individual, sino social, que se encuentra determinado por el contexto que rodea al elector y cuyas variables son: clase social, edad, nivel de estudio, religión, etc. (Kuschick, 2004).

Este enfoque ha sido severamente criticado por diferentes investigadores, entre otras razones, por subestimar el poder que ejercen los medios de comunicación, en el comportamiento electoral, así como, la identidad partidista de los votantes, la imagen del candidato, y la incidencia de elementos psicológicos sobre los electores.

Es necesario reconocer que la escuela de Columbia, hace una interesante investigación que permite abrir el debate sobre el comportamiento del electorado. Sin embargo, no podemos perder de vista que ese estudio se realizó en los años 40, en un espacio geográfico específico, y se debe tomar en consideración que, para esa fecha el mundo estaba en medio de la Segunda Guerra Mundial, con marcadas variables ideológicas, geográficas, religiosas y sociales en pleno auge. Sumado a lo anterior, debemos tomar en cuenta que los medios masivos de información para entonces no habían alcanzado el desarrollo e incidencia que tienen hoy día. Esa situación nos hace suponer, que efectivamente esta teoría, daba respuesta a una parte importante del comportamiento del electorado del condado de Erie, y así lo suscriben los investigadores de esa corriente del pensamiento en su libro *“El pueblo elige”*. Pero de igual manera los autores aclaran que, con los hallazgos encontrados en el estudio no pretendían ser

deterministas, es decir, eran conscientes de la heterogeneidad y dinamismo de la sociedad.

Tomando en cuenta lo anterior (lo heterogeneidad y el dinamismo de la sociedad), estamos convencidos de que esta teoría, contribuye a explicar el comportamiento electoral de un minoritario porcentaje de individuos en el mundo. Sobre todo, en aquellos sectores que se interesan, y participan en la política, así como, en aquellas sociedades donde existen grupos sociales con una profunda identificación ideológica. Es necesario entonces, tener presente que no a todos los individuos les interesa la política, y menos aún, participar en ella. Por lo que, Milbrath distingue tres grupos de ciudadanos según sus niveles de participación política:

“Aproximadamente el 30% son apáticos. Un 60% están constituidos por espectadores, o sea personas que contemplan la política –desde la barrera- pero que participan esporádicamente. Finalmente una minoría inferior al 10% son los gladiadores, personas que participan de manera activa, frecuente y regular”. (Milbrath citado por Anduiza y Bosch. 2004, pág. 31).

Según nuestra apreciación, es sobre ese 10%, donde este modelo teórico tiene mayor aplicación, y por ende, tiende mejor a explicar el comportamiento electoral.

Es importante señalar, que de ese porcentaje que se interesa por la política, existe una corriente ideológica con una marcada identificación sobre la escala “izquierda-derecha o liberal-conservadora”. Bajos estos principios se suscriben mayormente algunos países Europa, no pasa lo mismo en los EUA. Por ejemplo, en algunos países como Inglaterra, Holanda, Suiza o Canadá, la identificación partidista es menos estable. En cambio en Francia la fluidez de la vida partidista se identifica con izquierda- derecha. (Guzmán, 1992).

En el caso de los EUA las personas tienen mayor identificación con los partidos, pero este fenómeno se da con mayor frecuencia en un sistema de partido bipartidista, como es el caso de esa nación. En Venezuela también se tiene una marcada identificación partidista, pero a diferencia de los EUA, se ha evolucionado en relación al sistema tradicional de partidos. Molina y Pérez, consideran que el sistema de partidos venezolano ha recorrido cuatro etapas: “la de partido predominante (1945-1948), la de multipartidismo limitado (1958-1973), la del bipartidismo atenuado (1973-1993) y recientemente de nuevo el multipartidismo (1993)”. (Molina y Pérez, 1996, p.193).

Pero además, de la identificación partidista que ha caracterizado el comportamiento del electorado venezolano en las fases mencionadas, consideramos que desde el 1998 hasta el 2010, ha influido igual e incluso más que la identidad partidista, en algunas oportunidades, la imagen e identificación con el candidato. Esto asociado a los medios de comunicación de masa (Wolf, 1996), y en Caracas, por ser la capital de la República Bolivariana de Venezuela, podemos constatar los cambios o “mutaciones” del comportamiento del electorado durante toda su historia democrática. Lo que nos lleva a concluir que la teoría Sociológica, no explica el comportamiento del electorado en el Municipio Bolivariano Libertador.

2.2. MODELO DE ELECCIÓN RACIONAL

Los postulados del modelo de Elección Racional se plantean en 1957, pero son asumidos para explicar el comportamiento electoral en los años 70. Sus fundamentos teóricos los encontramos en la obra *Economic Theory of Democracy* de Anthony Downs, quien fue su máximo exponente. Los pilares que sostienen esta teoría del comportamiento electoral, vienen del modelo economicista liberal, en el que lo preponderante es la evaluación que hace el

individuo de manera aislada y egoísta, de los costos y beneficios que le traería a él, definirse por alguna opción política-electoral o el ir a votar.

Esta premisa parte del supuesto que, el individuo después de una evaluación minuciosa y exhaustiva, decidirá los pros y los contras del acto de sufragar, así como los beneficios que obtendrá del candidato o partido escogido al momento de votar. En la perspectiva de una elección, se considera que el elector, sobre la base de una conducta racional, apoyará al partido o candidato que mejor defienda sus intereses particulares. La Racionalidad es entendida en esta teoría, como una acción individualizada, donde el sujeto evaluará rigurosamente todos los escenarios posibles, y tomará aquel que mejor beneficio le traiga.

Según Montesinos, este modelo teórico explica, que la decisión de votar está fundamentada en tres aspectos:

1. Los beneficios derivados del candidato elegido o el partido preferido por el elector, los cuales pueden ser materiales (reducción de impuestos), así como inmateriales (gratificación psicológica por el éxito del candidato elegido).
 2. La posibilidad de que su voto determine los resultados de la elección.
 3. Los costos de votar (tiempo y dinero invertido en el acto de votar).
- (Montesinos, 2007)

La teoría resalta como uno de los factores fundamentales, la individualidad del elector al momento de tomar una decisión. Considera que él evaluará qué es lo que más le conviene y, sobre esa premisa, decidirá que opción tomar; es decir, su ideología, el entorno social, la religión, el espacio geográfico, la posición social, entre otros, no son elementos que influyen su decisión (a menos que él se beneficie de manera objetiva) para decidir por una opción o por otra. Como hemos dicho, la teoría afianza el carácter egoísta del individuo, pues las motivaciones a participar y su decisión al

respecto inherentes a sus intereses particulares. Esta teoría asume, que la vida política es un mercado, donde se puede elegir el producto que más le interesa al consumidor.

Para algunos autores como Montesinos, no es el deber ciudadano lo que motiva ir a votar, sino su interés individual. Por ello, cualquier aumento de los costos puede amenazar la participación de las personas en el acto de votar, es decir, si el individuo en el proceso de toma de decisión, considera que ir a votar le traerá alguna consecuencia que no tenía prevista, simplemente no participará en el proceso electoral. (Montesinos, 2007). Sin embargo, algunos autores que defiende y apoyan la tesis sostienen, que el valor de cumplir el deber cívico como ciudadanos de asistir a votar, de expresar por medio del sufragio apoyo al sistema político o a la nación los motiva (Morrow, 1994), y consideran que el voto visto así, se convierte en un acto de consumo en lugar de un acto de inversión (Fiorina, 1976 y Morrow, 1994). Este planteamiento lo apoya Schuessler, quien sostiene que los votantes pueden estar motivados por cuestiones expresivas, así como instrumentales y otorga al valor expresivo del voto una justificación más psicológica, en el sentido de que sería un medio de expresar creencias y preferencias políticas para reafirmar la propia identidad política (Montesinos, 2007).

Compartimos con esa teoría que el individuo es un ser racional, pero entendida esta racionalidad como un todo, es decir, el individuo está consciente que vive en sociedad y que las decisiones que él toma impactarán su entorno; está consciente de ello, así como también, de que cualquier decisión lo puede afectar de manera indirecta, e incluso directa. Asumimos la postura de algunos autores, para ratificar que la racionalidad de los individuos, pasa por reconocer a la sociedad y a su entorno. Estamos convencidos que el simple hecho de que se acepte que el voto es un deber ciudadano, o incluso una necesidad psicológica, es el reconocimiento en el

fondo, de que el individuo es parte de la sociedad, y que sus acciones están de una forma u otra, sujetas a ellas.

Sin embargo, no compartimos en absoluto esta racionalidad mecanizada, egoísta y alejada de la esencia de la humanidad misma. Entre otras razones, por estar en franca oposición a la existencia misma del individuo. Así como tampoco, creemos que en este mundo globalizado y exigente, los individuos cuenten con el tiempo suficiente para hacer las investigaciones sobre el acontecer político-electoral, y poder de esa manera manifestarse a través del voto, su preferencia electoral. Si creemos en la racionalidad del individuo, pero no es la expuesta en esta teoría. En contra posición a ella, está la racionalidad positiva, que es aquella que asume que vivimos en sociedad, donde las decisiones del vecino afecta la vida misma. Por último, no puede existir racionalidad cuando esta niega al individuo y su entorno

Finalmente, debemos agregar que hay quienes consideran que este tipo de voto, tiene un costo muy alto, desde el punto de vista de la inversión de tiempo y atención, pues el individuo debe estar muy bien documentado, para evaluar con rigurosidad por quién debe votar. Además, debe estar consciente que su voto no es determinante para obtener un resultado favorable, razón por la cual, su participación en las elecciones se deberá más una satisfacción por cumplir con el deber ciudadano que al costo-beneficio. Es por ello, que esta teoría, a pesar que resalta el ser racional en el proceso de toma de decisión, no reúne las condiciones para explicar el comportamiento del electorado, en el Municipio Bolivariano Libertador.

2.3 TEORÍA DE REDES SOCIALES

La teoría de las redes sociales tiene su origen en los años 70, gracias a los estudios elaborados por los sociólogos en la Universidad de Harvard, C. White, J.P. Boyd, E. Laumann, J. Levine y R. Bur (Barozet, 2002), cuyo análisis se centró en las propiedades de las redes globales, y en el estudio de los vínculos estructurales, los estamentos, o situaciones determinadas por una situación, por un lugar o por un espacio físico (Montecinos, 2007).

El análisis de redes establece, que las personas se vinculan entre sí por su estructura individual y su relación con las redes, con la intervención de procesos de socialización del individuo, es decir, la formación del individuo en preferencias electorales se establece en redes sociales y se generan durante toda su vida, en una relación de constante interdependencia entre individuos, formando cadenas no tangibles y cambiantes, entendiendo que los individuos no son entes aislados o independientes de los componentes y procesos inter-actuales en una sociedad.

La teoría de las redes en el estudio del poder, coadyuva al entendimiento del aprovechamiento o no de vacíos relacionales, como señala Montecinos:

“(…) En este sentido, en cualquier sistema, existen actores que son claves y actores que no. Por lo tanto, el conocer la ubicación de las personas en la estructura social... es un gran recurso de poder electoral, cuestión que cobra una especial relevancia en los momentos de escasa diferenciación ideológica al momento de las campañas electorales (...)” (Montecinos, 2007, p.13).

La teoría de las redes cobra mayor importancia, en la medida que sean tomadas en cuenta, las relaciones entre individuos. Asimismo, asumen más relevancia los vínculos entre vecinos para explicar el voto que las categorías tradicionales como el sexo, clase social, entre otras. Bajo este tipo de análisis se desarrolló la teoría Mark Granovetter sobre los vínculos débiles, donde se

hallan los líderes de las comunidades que generan confianza en espacios territoriales determinados, y que logra conformarse como intermediario, entre el líder y la comunidad, además de desarrollar la capacidad de predecir y afectar el comportamiento de la comunidad: “Por tanto, desde el punto de vista de los líderes de los partidos políticos, los vínculos débiles son un importante recurso para hacer posible la oportunidad de modificar el comportamiento del voto de una persona” (Ibíd.), e incidir en los vínculos fuertes, siendo esto un arma poderosa que afecta decisivamente en el comportamiento electoral.

2.3.1 LAS REDES SOCIALES CON FINES POLÍTICOS

La evolución de los medios como parte de la campaña electoral es definida en tres etapas:

“(…) las campañas pre modernas (hasta los años 1950, basadas en las organizaciones locales de los partidos y el contacto cara a cara), las campañas modernas (entre los años 1950 y 1990, basadas en los medios de comunicación de masas y especialmente en la televisión) y las campañas “americanizadas”, profesionalizadas, o postmodernas, que se desarrollan a partir de los años 1990 (…)”, (Anduiza, 2009, p. 6)

Anduiza determina el auge de los medios electrónicos de las campañas políticas, incipiente para los años 90 en los EUA, como parte de la campaña política complementaria a la publicidad tradicional de los medios como la radio, la televisión y las vallas publicitarias:

“(…) fue en 1994 cuando aparecieron las primeras páginas web de candidatos al Congreso norteamericano; en 1996 sólo un 28 por ciento de los mismos tenían página web, y los candidatos a la Presidencia norteamericana utilizaron Internet de forma tímida como un soporte publicitario más (….)” (Jove y Rubio, 2006, p. 212).

A pesar de ello, la expansión del uso de las campañas publicitarias a través de la red, han sido de expansión acelerada, al punto de que "...en el año 2000 más del 70 por ciento de los candidatos al Congreso tenían su propia página web..." (Ibíd.).

La expansión del uso de la web y la tecnología de última generación, adjudica una atención especial por parte de algunos autores que asumen la importancia de las redes sociales, pero que privilegian el uso de la tecnología 2.0. Considerada vital en los medios alternativos de participación social, con incidencia efectivamente en el comportamiento electoral, "Las comunidades organizadas sobre servicios de redes sociales, como Facebook, o el uso de Twitter, están marcando nuevas tendencias para el desarrollo de la estrategia política en internet" (Gutiérrez, 2010).

Las campañas electorales basadas exclusivamente en las propagandas, son consideradas medios cerrados, que desvinculan al candidato del elector. La interacción resulta un vínculo estratégico que permite un acercamiento personalizado entre el líder y sus seguidores, "nada hay más poderoso que un movimiento y una red. Mejor una idea compartida, que una consigna repetida, esa es la clave" (Ibíd.),

La importancia se manifiesta en la disposición económica, accesible y rápida de las tecnologías 2.0, "Los resultados de su uso como mecanismo de publicidad, dirigido a un número cada vez más creciente de usuarios, o su empleo como mecanismo de obtención de fondos y movilización de voluntarios, es hoy un hecho contrastado" (Jove y Rubio, 2006 p. 224).

2.3.2. LAS REDES SOCIALES Y LAS WEB 2.0

En nuestros días, vemos a las Redes Sociales como una estructura compuesta por grupos de personas, conectadas por diferentes tipos de relaciones entre individuos mediante el uso tecnológico, y el internet. Se suele referir a ella como tecnología o Web 2.0, ya que son la superación de

la web clásica, en la cual las páginas tenían entornos estáticos y no se actualizaban regularmente, además que no tenían interacción con el usuario. Los sitios Web 2.0 actúan más como puntos de encuentro, o webs dependientes de usuarios, que como webs tradicionales. El término Web 2.0 se asocia con Dale Dougherty, representante de una compañía, quien durante una conferencia acuñó el término al referirse al “renacimiento y evolución de la web” (O’Reilly Media, 2005). En general, cuando mencionamos el término Web 2.0 nos referimos a una serie de aplicaciones y páginas de Internet que utilizan la inteligencia colectiva para proporcionar servicios interactivos en red.

2.3.3. LA TECNOLOGÍA 2.0 EN LA POLÍTICA

Las Redes Sociales y las nuevas tecnologías han sido objeto de estudio en los últimos años, debido a su enorme impacto y penetración dentro de diferentes sectores de la sociedad. Las redes sociales de mayor alcance son Twitter y Facebook. El uso de esta tecnología con fines políticos ha tenido importantes repercusiones sobre el marketing político. El caso más emblemático, sin lugar a duda, es el del ahora Presidente de los Estados Unidos, Barack Obama.

De acuerdo con diferentes especialistas, la gestión de las redes sociales por parte del equipo de campaña de Barack Obama fue indispensable para su victoria, tanto en las primarias del partido Demócrata como en las elecciones Presidenciales de 2008. Ya que fue a través del uso de estos medios, donde se consiguió gran parte del voto joven que finalmente decidió la elección. Durante la campaña, su equipo solía sostener conversaciones con personas a través de su blog, incluso salían con cámaras de vídeo para captar opiniones, situaciones e historias de “gente de a pie”. Esta cercanía hizo que muchos ciudadanos se sintiesen integrados e identificados, tanto con el político como con las personas que se encontraban detrás de la campaña. Obama sigue siendo un fenómeno en las redes

sociales y actualmente su cuenta de Twitter suscribe más de 10 millones de seguidores.

Otro importante antecedente se dio durante la Campaña Presidencial en Colombia en 2010, con el candidato por el Partido Verde, Antanas Mockus, quien realizó una excelente gestión de las tecnologías, lo que logró posicionarlo en las encuestas, y convertirse luego en el segundo candidato más votado en la primera vuelta. A pesar de que luego fue derrotado en la segunda vuelta por Juan Manuel Santos, su campaña marcó un hito en la historia política latinoamericana y señaló parte del camino por el cual muchas de las futuras campañas en la región se realizarán.

El uso de la tecnología 2.0 como parte de la campaña electoral, resulta relevante en los estudios de las ciencias políticas y sobre el comportamiento electoral. En el caso de nuestro país el uso de las tecnologías 2.0 está en pleno auge, tanto que, recientemente Venezuela alcanzó la quinta posición en el mundo, como el país con mayor uso de la herramienta Twitter y segunda en Latinoamérica sólo por detrás de Brasil (RNV, 2011). El primer mandatario Hugo Chávez, es otro fenómeno en Twitter, que ha sobrepasado los 2 millones de seguidores y es el líder político con mayor cantidad de seguidores, luego de Barack Obama.

A pesar del rápido aumento en la última década del acceso de los venezolanos al internet, creciendo desde 1999 de un 3% a 33% en 2010 (CONATEL, 2011), el uso de los recursos web y las tecnologías 2.0 sigue siendo reducidos, pues poco de 1 millón 350 mil hogares disfrutaban de este servicio. Sin embargo, para 2009, los suscriptores de telefonía móvil se contabilizaban cerca de 28 millones de líneas. Lo que quiere decir que, se disponen aproximadamente 100 líneas para cada 100 habitantes (CONATEL, 2010). Buena parte de estos suscriptores poseen teléfonos con acceso a internet, lo que aumentaría la cifra de usuario. Son estos elementos lo que nos inducen a descartar esta teoría como la de mayor influencia en el electorado de la capital de la República Bolivariana de Venezuela.

2.4. MODELO DE MICHIGAN

Este modelo de comportamiento electoral con enfoque psicosocial, fue elaborado mediante las investigaciones del *Center for Survey Research* de la Universidad de Michigan, y se realizó para estudiar el comportamiento del electorado en las elecciones presidenciales de los EUA en 1952, en las que resultó vencedor el Partido Republicano, con el candidato Dwight Eisenhower. El estudio de Michigan fue liderado por el sociólogo Angus Campbell, y publicado en la obra "*The American Voter*", considerada esta, como uno de los aportes más importantes al estudio del comportamiento electoral, y una de las obras más emblemáticas del autor.

En este estudio se resalta la construcción de las actitudes políticas de los votantes, así como que la intención del voto representa una afirmación, a través de un proceso de socialización que lleva al individuo a identificarse electoralmente con un partido, debido a factores psicológicos. El investigador de la escuela de Michigan, y padre de la teoría Psico-social Angus Campbell, identifica tres tipos de elementos de origen psicológico como los de mayor peso explicativo en la decisión del individuo, para asumir una posición política-electoral mediante el voto, ellas son: la identificación partidista; la imagen de los candidatos y los temas de interés en las campañas políticas (Campbell, 1964).

Para fundamentar su teoría, Campbell se apoya en el individuo, en su aparato cognitivo, y su entorno. Considera que es a través de ellos, que el sujeto se socializa e identifica por una opción política-electoral. Pero esa socialización no es producto de la coyuntura en que vive sumergido el individuo constantemente, sino, del desarrollo del ser humano como parte de la sociedad. El psicólogo José María Cadenas, desarrolló un estudio de la socialización política, donde establece:

“(La socialización política) podemos definirla como el conjunto de procesos gracias a los cuales todo nuevo miembro de un sistema: 1. Se crea una cierta representación de la sociedad y de su sistema político; 2. Aprender a conocer los valores que constituyen el fundamento de la cultura política de dicha sociedad y a compartir al menos ciertos número de ellos; 3. Adquieren información sobre las normas, reglas, instituciones y estructura de autoridad; y 4. Constituye todo un conjunto de actitudes que, más tarde, serán fundamento de su comportamiento político” (Cadenas. Citado por Guzmán, 1992, p. 33).

El mismo psicólogo visualiza cuatro agentes como principales inductores de la socialización, que son: “la familia, la escuela, el grupo de compañeros, y los medios de comunicación de masas”. Elementos que sirven como soporte, para que algunos investigadores consideren que la opción política-electoral del individuo, está tomada antes de la campaña electoral. Sin embargo, existen estudios que demuestran que un porcentaje importante de la población habilitada para votar, lo decide durante la campaña o incluso el mismo día de las elecciones, lo que está estimado en más o menos un 30%, y que por ellos se requiere, reforzar las actitudes político-electorales, antes y durante el día de la elección (Guzmán, 1992).

Como hemos dicho, ese proceso de socialización política se da a través del aparato cognitivo del ser humano, y es a través de él, como comienzan a formarse las actitudes políticas del individuo, las cuales son factores determinantes en la incidencia del comportamiento electoral. Las actitudes son, y sirven para, según Triandis:

“Una actitud es una idea cargada de emoción que predispone a una clase de acciones para una clase concreta de situaciones sociales. Tiene componentes preceptivos, afectivos y de comportamiento y varias clases de funciones: ayuda a la gente a ajustarse, a defender sus egos, a expresar sus valores y a comprender el mundo que lo rodea. Las experiencias de la gente determinan sus actitudes. Al desarrollarse las actitudes, las percepciones se hacen más diferenciadas, integradas y organizadas, y el afecto y las intenciones de comportamiento se

relacionan con estas condiciones. La actitud no es una causa necesaria o suficiente del comportamiento anterior. El comportamiento es el resultado no sólo de actitudes, sino también de normas, costumbres y expectativas sobre refuerzo” (Triandis. Citado por Guzmán, 1992, p. 7-8)

Las actitudes políticas y sociales, tienen similitud con el concepto expuesto, y esta es una de las principales razones, por el cual consideramos, que esta teoría responde en buena medida a comprender el comportamiento electoral. En este sentido, los individuos en el proceso de socialización, van adquiriendo actitudes que luego utilizarán en la medida que la sociedad, y su entorno lo exija. Luego de procesar los elementos de socialización, así como, tener una percepción del estereotipo de su preferencia electoral, lo manifestará en las elecciones a través del voto. Algunos psicólogos sociales consideran que una vez que el individuo procesa las informaciones del entorno y asumen una actitud, su sistema neurológico se resistirá a recibir información que pueda causarle disonancia, y por el contrario, tomará en cuenta aquellos elementos que sólo refuercen sus valores, creencias, costumbres, entre otros, y por ende la opción de su preferencia electoral.

Estos criterios analizan, los mecanismos por los cuales los individuos se identifican con una u otra opción electoral, tomando en cuenta los tres postulados más importantes de la teoría de la escuela de Michigan (la identificación partidaria; la imagen de los candidatos; y los temas interés en las campañas políticas). Es pertinente analizar como estas tres variables inciden en el comportamiento electoral, ya que ellas forman parte del sistema cognitivo del individuo, y por tanto, están interrelacionadas con la toma de decisiones políticas circunstanciales, es decir, están indisolublemente entrelazadas e incidiendo en el comportamiento del elector.

Sin embargo, en el proceso de socialización del voto, hay investigadores (entre los que se encuentran Campbell), que consideran

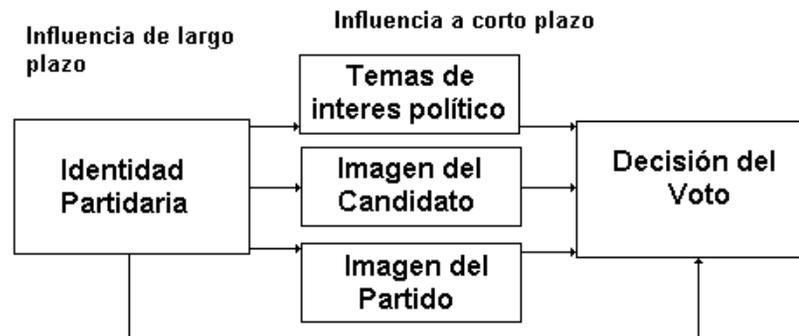
algunas de estas tres variables de corto y largo plazo. A la primera (identificación partidaria) le otorgaron atributo de estabilizador del sistema, considerado ésta como el factor más importante a largo plazo (Converse, 1966), y a las otras dos (la imagen de los candidatos y los temas interés en las campañas políticas) como de corto plazo. Pero es necesario tener presente en los análisis de comportamiento electoral, que independientemente del peso que pueda tener cada uno de estos tres elementos, ellas actúan correlacionadamente.

La teoría de Michigan, el partido es considerado el eje central del proceso de sociabilización en la toma de decisión del votar, es decir, la campaña electoral, y la imagen del candidato sólo vienen a reforzar la actitud del individuo con respecto a su inclinación política-electoral. Franklin Guzmán para explicar este fenómeno, elabora una metáfora, donde establece lo siguiente:

“...un túnel y en la entrada de él estarán características sociales (clase, religión, educación, religión, lazos políticos familiares, etc.), en medio de las cuales se generan predisposiciones hacia el primer eslabón del túnel, la identificación partidista. Los próximos eslabones son los otros dos factores –candidatos y problemas--, condicionado por el primero y asociados a las incidencias de campaña, vividas directamente o a través de los medios de comunicación y las conversaciones con amigos y familiares. La decisión de voto estaría en la otra boca del túnel...” (Guzmán: 1992, p 5).

Con este ejercicio, Guzmán no deja posibilidad a otra interpretación, que no sea la de reafirmar que el partido es el elemento socializador de largo plazo, y la imagen del candidato, así como tema de campaña son elementos de corto plazo. Sin embargo, a nuestro juicio, el hecho de que ambos elementos sean de corto plazo, no los hace menos importantes. Tengamos presente que los investigadores señalan que ellos están correlacionados. Además, que es necesario reforzar la actitud o preferencia política-electoral

del individuo hasta el último minuto de la contienda. El siguiente gráfico nos permite observar con mayor facilidad lo expuesto.



1

Como vemos la identidad político partidista, se encuentra relacionada con la actitud política de individuo, producto de sus creencias, sentimientos, valores etc., y que son determinantes en el comportamiento electoral. Esta preferencia se produce como bien lo señalan los investigadores, a temprana edad y desde el nicho familiar, y luego es reforzada por otros elementos socializadores, como lo son la escuela, los amigos, el entorno, entre otros. La identidad político partidista se asume como una influencia a largo plazo, ya que la identidad del individuo es considerada como un proceso que se inicia en la infancia y que refuerza el entorno social, producto del desarrollo del individuo en el transcurso de su vida, y esta es una de las razones por la cual, algunos investigadores llama a este tipo de voto, “voto normal”.

La imagen de los candidatos y los temas de interés en las campañas políticas, tienen relevancia para el modelo de Michigan, en la medida que la imagen produzca una identidad político partidista, que contribuya a crear en los electores “mapas cognitivos” que resulten filtros de información política que no posean, y que reduzcan de manera significativa la realidad, “...Estos “mapas” o “atajos” cognitivos orientan el comportamiento electoral (la

¹ Fuente: <http://desart.us/courses/2120/michigan.html>

decisión de votar por tal o cual candidato) y se originan a partir de los mecanismos de identificación partidaria, que es definida como una adhesión afectiva duradera...” (Sulmont, 2009). La imagen tanto del candidato como del partido, así como los “issues” de la agenda política, se consideran influencias a corto plazo ya que la formación del mapa cognitivo, que se forja en el individuo es variable a corto plazo.

Para nosotros la teoría de la escuela de Michigan es la que mejor explica el comportamiento electoral, así como, la que da respuesta a la pregunta central de esta investigación, es decir, *¿Cuál es el comportamiento de los electores del Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de la Ciudad de Caracas, dentro del período 2000-2010?*

Esta teoría desarrolla tres variables que son determinantes en la construcción cognitiva de la actitud política-electoral del individuo, al momento de manifestar este, su preferencia electoral, es decir, el partido, el candidato y las bases programáticas.

Atilio Romero, en el marco de la Democracia y de una campaña electoral considera que:

“Los distintos actores políticos se preparan para la confrontación electoral definiendo tres componentes básicos: 1.- La selección de su o sus candidatos, de acuerdo al tipo de elección en la que van a participar. 2.- Su discurso programático u oferta electoral. 3.-. La modalidad organizativa que el grupo electoral o el partido y los aliados deben diseñar para la confrontación... (Romero, p. 33).

Estas tres variables han estado presentes en todos los procesos político-electorales que se han celebrado durante toda la historia democrática del país; y el partido es (al menos hasta el 2000) una variable transversal en los factores que incidían (imagen del candidato, y bases programática) en el comportamiento electoral del municipio Bolivariano Libertador de Caracas, y nos atreveríamos a decir, que del país. Esa realidad política-electoral, es la

que nos permite considerar a la escuela de Michigan, como la que mejor explica el comportamiento del electorado de la capital de la República Bolivariana de Venezuela. Esta teoría además, permite comprender el comportamiento del elector, incluso, después de la crisis de los partidos, entre otras razones, porque los venezolanos habían construido, y consolidado un estereotipo en su sistema cognitivo, que está protegido por su sistema neurológico. Es decir, las disonancias que en la sociedad se estaba dando, eran percibidas por el individuo como una amenaza a los valores y creencias, que le proveían de tranquilidad y paz interior.

Tengamos presente que la identidad partidista en Venezuela comienza a forjarse en el periodo 1936-47, mediante el esfuerzo organizativo de los dirigentes políticos especialmente de Acción Democrática (AD), COPEI, el Partido Comunista de Venezuela (PCV) y Unión Republicana Democrática (URD) (Urbaneja, 1992 y Rey, 1989). Ello da lugar a la configuración de un sistema de lealtades partidistas que se manifiesta con claridad en las elecciones del trienio. (Molina y Pérez, 1996). Aún después del golpe de estado de 1947, y la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, se siguieron trabajando y consolidando las relaciones entre el individuo y los partidos.

Después del derrocamiento del Marcos Pérez Jiménez, y la promulgación de la constitución de 1961, los partidos AD y COPEI se expanden en las zonas urbanas en busca de construir, y garantizar la socialización política. Iniciativa que arroja buenos resultados, porque entre otras cosas, esa acción política organizativa permite la vigencia de un sistema de partidos, que duró hasta la promulgación de la constitución de 1999; y que la historia reseña como el Pacto de Punto Fijo. Martz considera que esta acción política “se consolida entre otras cosas, porque la población percibía que los partidos contribuían en la solución de los conflictos sociales”. (Molina y Pérez, Op. cit, p. 195).

Ahora bien, como hemos visto, es el partido el elemento socializador a largo plazo, y de allí, la consolidación de un sistema de partidos como variable fundamental en la incidencia electoral en el Municipio Bolivariano Libertador de Caracas. Esta realidad política nos permite aceptar y comprender, la vigencia de las otras dos variables que influyen en el comportamiento del elector, señaladas por la escuela de Michigan como de mediano plazo, es decir, la imagen del candidato, y las bases programáticas, ambas complementos de la identidad partidista. Estas dos variables, son las que permiten explicar la alternancia en el poder entre AD y COPEI, durante el periodo que se conoce como bipartidismo.

Esta alternancia se debió a la fuerte influencia que ejercieron la imagen del candidato, y las bases programáticas en la fase bipartidista, llegando al final del periodo de la Cuarta República, es decir, durante la crisis de legitimidad de los partidos, y por ende, del resquebrajamiento de las lealtades hacia ellos. No significa esto que el partido no seguía siendo el eje transversal de la motivación política-electoral, sino que, producto de la "rutinización de la política", (Urbaneja, 1997), fueron perdiendo paulatinamente su incidencia en la población habilitada para votar. Esta nueva realidad política-electoral, nos lleva a repensar como influyen las variables de la escuela de Michigan, en el comportamiento del elector en la Ciudad Capital del país, en el periodo 2000-2010.

La teoría psico-social para nosotros, es referencia obligada para el estudio que pretendemos realizar, y las variables que ellas establecen, aplican perfectamente dentro del periodo de estudio que establecimos en nuestra investigación. Sin embargo, consideramos el año 2000, como el punto de quiebre del sistema político venezolano estructurado con base en el bipartidismo, y que trae consigo el pase de un sistema de partidos, a una politización de la política en dos grandes bloques, que son: el Oficialismo por un lado, entendido este como las fuerzas políticas-electorales que

acompañan la propuesta que encabeza el actual Presidente Hugo Rafael Chávez Frías; y, por el otro, aquellas fuerzas político-electorales que lo adversan, a las que definimos como Oposición.

Esta nueva realidad política nos obliga a replantear el argumento teórico que desarrollo Campbell, y por el cual se explica el comportamiento del elector de la Ciudad de Caracas, antes del año 2000. El autor, afirma en su teoría que la identidad partidista es una variable transversal, a los otros dos factores que inciden en el elector (imagen del candidato, y bases programática). En ese sentido, consideramos que efectivamente esas tres variables permiten explicar el comportamiento electoral del Municipio Libertador de Caracas dentro del periodo que estamos estudiando, pero creemos que, a diferencia de lo que interpretaría Campbell, la identidad partidista en este caso, no es una variable transversal, sino que se ubica de manera paralela y en similar incidencia, a las otras dos variables de la teoría de Michigan.

Estamos convencidos que dentro del periodo de estudio, estas tres variables tienen la misma incidencia en el elector. Así como también, que la influencia de algunas de ellas en la motivación del voto, en un mismo momento político-electoral, no es necesariamente la misma que incentiva al voto en los dos bloques políticos-electorales, es decir, existe la posibilidad de que una de esas tres variables influya más en la motivación del electorado Oficialista que en la Oposición, y viceversa.

No estamos afirmando ni suponiendo, que los tres elementos que desarrolla el enfoque psico-social, actúan de manera separada o aislada. Estamos conscientes de que se interrelacionan, y que por tanto, al moverse uno de ellos, se mueven las otras dos. Estamos diciendo que, producto del quiebre del sistema de partidos ocurrido en el año 2000, la historia política-electoral del país dio un giro, y que ello trastocó el aparato cognitivo del individuo. Y como bien lo afirman algunos investigadores, para restablecerlo

se requiere de un periodo de tiempo que hasta ahora, según nuestra percepción, no se ha alcanzado. Esta realidad política-electoral, es lo que permite inferir que no es la identidad partidista la variable transversal que incide en el comportamiento del elector, sino que los tres elementos psicológicos, tienen el mismo peso en la incidencia electoral.

Estos elementos psicológicos, en buena medida, son acuñados durante el período de estudio, a través de los medios de comunicación de masa (radio y televisión), que buscan reforzar la intención del voto. De allí que compartimos con algunos investigadores, entre lo que se encuentra Montesinos, que la teoría de Michigan tiene implícito la comunicación política como medio de socialización, y que la identidad partidista, la imagen del candidato y las bases programáticas se construyen por la incidencia de los medios a través de la persuasión psicológica y el carácter social que manifiestan los medios de comunicación de masas; (Montesinos, 2007). Durante el lapso objeto de esta investigación, los medios han jugado un papel estratégico; a través de ellos, se ha llevado el mensaje a la mayor cantidad de individuos en el menor tiempo. De allí su importancia, para que los factores políticos se apoyen en ellos, para difundir y promocionar sus candidatos, partidos y mensajes. Con ello, se garantiza estar en la opinión pública como una opción política-electoral- social, con posibilidad de levantar la bandera de la victoria.

Por tanto, no compartimos la opinión de que los medios han desplazado a las organizaciones políticas, sino que estos son poderosas herramientas (los medios), que en toda sociedad moderna deben emplearse para emitir mensajes de interés y utilidad social. Por eso las organizaciones políticas buscan apoyarse con frecuencia en los recursos tecnológicos informativos. Como bien lo señala Ángel Álvarez:

“(…)Hoy en día, aunque los partidos como maquinarias electorales siguen siendo necesarios, no basta con ellos.... Debido a la importancia nacional e internacional de la industria de las comunicaciones, es indispensable contar con el respaldo de los mas media, aparecer frecuentemente en ellos y saber emplear adecuadamente su arte y su tecnología (Álvarez, p. 21)”.

Esta realidad política-electoral, en el marco de las consideraciones realizadas a la escuela de Michigan, nos permitirá estudiar minuciosamente las diferentes elecciones, que se han efectuado durante el período 2000-2010, en el Municipio Bolivariano Libertador, de la ciudad de Caracas. Nos proponemos evaluar los diferentes procesos políticos-electorales del período de estudio, así como, formular algunas consideraciones y determinar hallazgos que consideremos contribuyan al estudio propuesto. Para ello, en el siguiente capítulo abordaremos un análisis cuantitativo y cualitativo de cada uno de los procesos electorales del período de estudio. La metodología que emplearemos para facilitar el análisis, partirá de las circunscripciones electorales en las que se eligieron los diputados de la Asamblea Nacional para el periodo 2010-2015.

CAPÍTULO III

3. 1. ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO ELECTORAL DE CARACAS

El estudio del comportamiento electoral es, y seguirá siendo, en democracia, tema de interés y debate para los investigadores de la materia. Saber qué factores inciden en el electorado, es una búsqueda constante para los estudiosos de esta área del conocimiento, así como también, una necesidad imperiosa para todo actor político, que considere que las elecciones son el medio ideal para alcanzar el poder, o que esté consciente que “(...) las elecciones son la continuación de la política por otros medios. O, lo que es lo mismo, la política tiene dos modos extraordinarios, al menos, de continuarse: lo militar y lo electoral”. (Romero, p. 33).

Ante esa situación, los actores políticos deben prepararse para la batalla electoral, poniendo en práctica todas sus capacidades intelectuales y estratégicas para lograr la victoria. Para cumplir con la meta que cada uno de los actores ha definido, la campaña electoral se reglamenta y ordena en un continuo espacio-temporal; ese recorrido tiene la siguiente forma: “(...) un momento pre-electoral o precampaña, un momento de inicio formal de la campaña, un cierre formal de la campaña, que culmina con el día de las votaciones y una etapa post-campaña (...)”. (Ibíd., p. 35)

Durante el período de la precampaña los equipos técnicos-políticos se prepararán con su mejor artillería, para lograr incidir en el electorado. Las campañas electorales, tiene el propósito de permitirle a los competidores que presenten ante la ciudadanía su propuesta de gobierno, así como los candidatos que tendrán la responsabilidad de ejecutarlas.

Las campañas electorales, son el momento más esperado y de mayor tensión para los actores políticos, están conscientes que sólo a través de ellas pueden alcanzar el poder político. Valdez define la campaña de la siguiente manera:

“Una campaña puede conceptualizarse como un proceso mediante el que los políticos adquieren, bajo el contexto de una sociedad democrática, la legitimidad para conducir el gobierno. Representa, en esencia, un proceso de persuasión intenso, planeado y controlado, que tiene como objetivo influir en el elector a la hora de estimar su voto. Las campañas comprenden todo el conjunto de actividades llevadas a cabo por los partidos, los candidatos y los equipos de campaña para obtener el voto (...)” (Andrés Valdez, p. 143).

Así que “las campañas electorales son esfuerzos organizativos para informar, persuadir y movilizar” (Garcia, D`Adamo y Slavinsky, p.20), a los electores que acompañen la propuesta de algunos de los candidatos. Las campañas “(...) han sido comprendidas como procesos estratégicos en los que se pone en marcha un conjunto de recursos organizativos, que involucran la planificación y ejecución de diversas actividades, con la expresa finalidad de ganar votos”. (Ibíd.). Así que se debe hacer:

“(...) un uso racional y eficiente de los recursos con lo que se cuenta en toda campaña electoral, tanto humanos, materiales, tecnológicos, cognitivos, económicos así como el tiempo. No se trata de un modelo burocrático que enfatiza sólo en el control de los recursos, sino que echa mano de la planeación, la organización, la dirección y la evaluación, pero con sentido práctico y operativo buscando centrarse en los objetivos y los resultados.” (Andrés Valdez, p. 127).

Las campañas “(...) producen –efectos cognitivos-, dado que al proporcionar información que proveen los elementos de juicios que necesitan los votantes para decidirse contrastando programas y candidatos”. (Garcia;

D'Adamo; Slavinsky, p.31). En definitiva, las campañas electorales son el momento cumbre del sistema democrático.

Es por ello, que analizar los resultados obtenidos por los diversos candidatos y partidos, es una de las principales tareas de los estrategias electorales. Esos datos proporcionan insumos de extrema importancia para afinar los cursos de acción en futuras contiendas. Detrás de esos resultados, hay un mensaje político-electoral, que es necesario descifrarlo y evaluarlo, para reforzar los aciertos y rectificar los errores que se hayan cometido durante un evento electoral. De allí, la importancia de construir un método que permita organizar de manera afable los resultados obtenidos por los diferentes bloques políticos.

Para esta investigación, escogimos como criterio para el análisis del comportamiento electoral del municipio Bolivariano Liberador del Distrito Capital, dentro del período 2000-2010, ordenar los resultados en dos bloques político-electorales, que son el Oficialismo y la Oposición. En el caso del primero, serán todas aquellas candidaturas avaladas y apoyadas por el Presidente Hugo Chávez, y en el segundo caso, serán todas aquellas fuerzas políticas que lo adversan, es decir, sumaremos todos los resultados obtenidos por cada organización política y lo englobaremos en la categoría "oposición" independientemente de los candidatos que hayan presentado. Por ejemplo, partamos del supuesto, que en una elección "X" se presentan dos o más candidaturas que adversan a Hugo Chávez, o a cualquiera de los que avala él, siendo así, procederemos a sumar todos los resultados obtenidos por cada organización partidista y lo englobaremos en la categoría oposición, y luego procederemos a comparar los resultados con el bloque oficialista, a fin de escudriñar como se moviliza el electorado en este escenario político-electoral.

También es importante insistir que, en el caso de las elecciones nacionales y regionales, se tomará en cuenta el voto nominal, por considerar que es la cara más visible de los bloques. Pero en el caso de las elecciones locales, se tomará en cuenta el voto lista, debido a la complejidad de este tipo de elección.

La razón de acoger este criterio para el estudio del comportamiento electoral de la capital de la República obedece a que, durante este período la polarización en política ha sido tan aguda, que no ha permitido que otra opción electoral surja con posibilidades reales de incidir en el comportamiento electoral del caraqueño; y porque, además, el Oficialismo ha tenido una fuerza electoral tan robusta, que ninguna organización partidista de forma aislada al bloque opositor, podría efectivamente hacerle frente.

Para indagar más sobre el tema objeto de este estudio, realizaremos un análisis pormenorizado de cada circunscripción electoral del municipio Libertador de Caracas, bajo los criterios antes expuestos, es decir, tomando en cuenta el voto lista de las organizaciones partidistas en el caso de las elecciones locales. Para ello, recurriremos a las circunscripciones establecidos por el CNE, para elegir a los diputados de la Asamblea Nacional para el periodo 2010-2015, es decir, circunscripción 1: Sucre, El Junquito y La Pastora; circunscripción 2: San Juan, Santa Teresa, Altigracia, Catedral y 23 de Enero; circunscripción 3: La Candelaria, San José, El Recreo, San Bernardino, San Pedro y San Agustín; circunscripción 4: El Valle, Coche y Santa Rosalía; circunscripción 5: Macarao, La Vega, El Paraíso, Caricuao y Antímano.

Nos proponemos desarrollar dos lecturas sobre el mismo fenómeno político-electoral, es decir, del municipio Bolivariano Libertador en su conjunto, y cada una, de las circunscripciones que la integran. La razón es observar si hay similitud o no, entre las diversas circunscripciones en su comportamiento electoral. Así como constatar de manera fáctica, si el elector

se moviliza a sufragar en cualquier escenario electoral con la misma frecuencia, y tendencia dentro del período en estudio. Con ello no pretendemos ser pre-deterministas, y mucho menos considerar que el cuerpo social es estático e insensible. Estamos completamente convencidos que predecir el comportamiento de la sociedad, es una utopía. No obstante, los insumos que arroja el cuerpo político, social y electoral, contribuyen en buena medida a construir escenarios e inferir posibles acontecimientos. Por ello, consideramos pertinente que los resultados electorales obtenidos en cada escenario político-electoral específico de la zona escogida sean evaluados.

Con esta metodología de análisis observaremos a.- ¿Cuál de los dos bloques políticos-electorales está mejor posicionado?, b.-¿Cuál es la diferencia porcentual entre ellos?, c.- ¿ En qué medida podría cambiar la correlación de fuerzas políticas ?, d.- ¿ Quién retrocede o avanza más; e.- ¿ Qué escenario político-electoral tiene mayor incidencia electoral ?, así como también?, f.- ¿ En qué circunscripción los bloques políticos tienen mayor fortaleza ?. Todo ello permitirá, a los estrategias políticos-electorales ser mucho más eficientes y asertivos en sus actuaciones. También pudiera servir como propuesta organizativa para evaluar otros eventos electorales locales, donde las circunscripciones no sean las aquí utilizadas, como en los casos de elecciones de concejales, tanto metropolitanos como municipales.

Debemos tener presente que el análisis del comportamiento electoral que realizaremos, estará guiado por los postulados de la escuela de Michigan, es decir, los elementos de origen psicológicos de mayor peso de incidencia en el electorado (el partido, el candidato y la propuesta programática), pero teniendo presentes las observaciones expuestas en el capítulo anterior. Es decir, los resultados obtenidos por cada uno de los bloques políticos, no se pueden analizar asumiendo que la variable identificación partidista es la de mayor incidencia en el electorado, sino que, los tres elementos coadyuvan indisolublemente en la decisión del votante.

Otro elemento importante es que la tarjeta del partido, no representa al

partido en sí mismo, sino que es un medio donde el elector manifiesta su preferencia o inclinación, que va mucho más que el partido. El partido son los individuos que hacen vida y se organizan al interior del mismo, para lograr la dirección del estado, o “un grupo de personas organizadas con el fin de ejercer o de influenciar el poder del Estado, para realizar total o parcialmente un programa político de carácter general” (García Pelayo, 1975, p.13). Por tanto, la militancia manifiesta su voto mediante la identidad partidista. Pero los votos obtenidos por los bloques son la suma del partido, la imagen del candidato y las bases programáticas.

Como hemos observado, el comportamiento electoral, es un tema tan difícil como apasionante, sobre él se desarrollan diferentes iniciativas, a fin de buscar de acercarse lo más posible a los factores que inciden en el voto. Para ello, nos apoyamos en las diferentes teorías que estudian el comportamiento de la sociedad y electoral. Así como, en el uso de las ciencias actuariales para darle rigurosidad. En este orden, desarrollemos un estudio pormenorizado de los resultados obtenidos durante el período 2000-2010. El objetivo es aportar elementos fácticos, que permitan a los estudiosos de la materia realizar sus análisis y proyecciones. De la misma manera, realizaremos algunos análisis donde consideremos sean pertinentes, de manera que sirvan como orientación a los interesados en el tema. Por último, esta sección la desarrollaremos de la siguiente forma:

- ❖ Elecciones Nacionales de carácter presidencial.
- ❖ Elecciones Nacionales de carácter refrendario.
- ❖ Elecciones Regionales: Alcaldes Metropolitano y del Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital.
- ❖ Elecciones Locales: Cabildo Metropolitano y Parlamentarias.

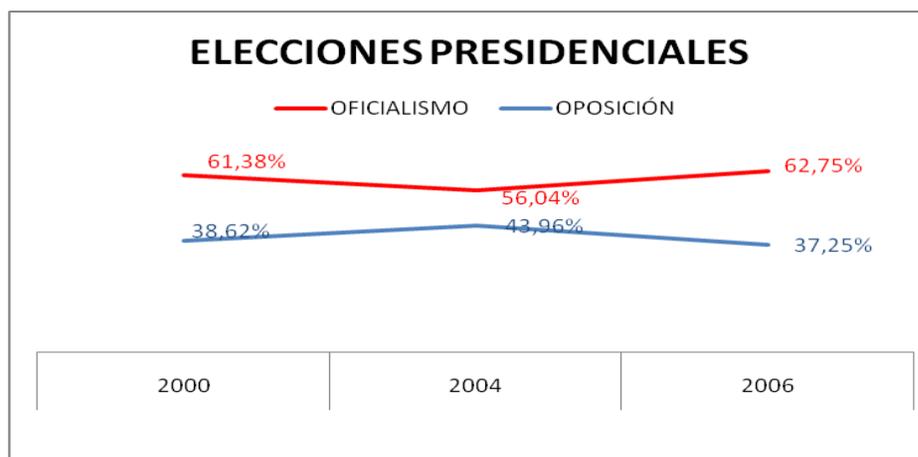
Luego se realizarán por circunscripciones en el mismo orden expuesto. Por último, los valores serán establecidos de manera porcentual, y llamaremos promedio, a la suma de dos o más elementos numéricos del mismo escenario político- electoral, dividida entre la cantidad de veces de los factores sumados.

3.1.1. COMPORTAMIENTO DEL ELECTORADO DEL MUNICIPIO BOLIVARIANO LIBERTADOR DEL DISTRITO CAPITAL DE CARACAS

Tabla N°1 Elecciones Nacionales de tipo Presidencial

| | PRESIDENCIAL | REVOCATORIO | PRESIDENCIAL |
|-------------|--------------|-------------|--------------|
| | 2000 | 2004 | 2006 |
| ABSTENCIÓN | 45,92% | 31,00% | 26,27% |
| OFICIALISMO | 61,38% | 56,04% | 62,75% |
| OPOSICIÓN | 38,62% | 43,96% | 37,25% |

Grafica N°1. Elecciones Nacionales de tipo Presidencial



En las *Elecciones Nacionales de Tipo Presidencial*, de acuerdo con los resultados obtenidos en la ciudad de Caracas, se observa un incremento en la aceptación del Presidente Chávez de 1,37 puntos, con un retroceso inversamente proporcional semejante por parte de la oposición. También notamos que cuando está involucrada directamente la figura del Presidente

¹ Tabla Propia

Chávez, la correlación de fuerzas promedio en Libertador ronda en 60% a favor del Oficialismo (cifra similar a los niveles de popularidad del Presidente de acuerdo con distintas encuestadoras y sondeos de opinión) y de 40% para la Oposición, es decir, 20 puntos a favor del Oficialismo.

Algunos analistas consideran que la imagen del candidato, en el caso del Oficialismo, ha tenido mayor incidencia en el electorado, al punto que algunas encuestadoras señalaban que la aceptación de Chávez es superior a la que tenían los partidos que lo acompañaban. También señalaron que, en cuanto a la propuesta de gobierno, pocos electores entendían el significado de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente, así como, la propuesta de ir hacia el socialismo, y sin embargo, cuando se sometió a consideración su nombre obtuvo un sólido respaldo.

En cuanto a la oposición, la variable que mayor incidencia tiene en el electorado es la propuesta de gobierno que se fundamentan en las doctrinas social-demócratas y social cristiana, es decir, en la democracia representativa liberal. Las matrices de opinión y encuestadoras señalaban que, en la oposición, no ha existido un candidato que haya podido calar con fuerza en el aparato cognitivo de la población votante.

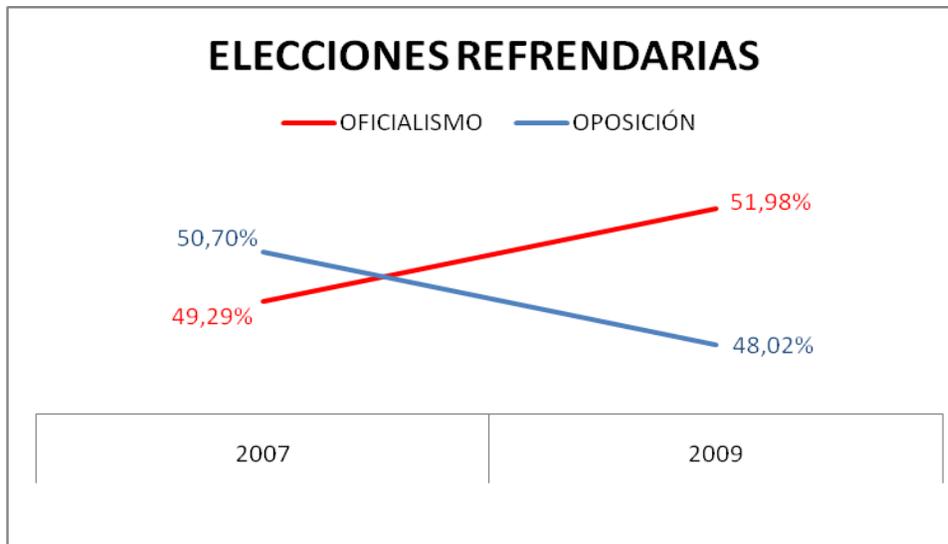
Los partidos en el caso de la oposición, han venido avanzando en el restablecimiento de las lealtades partidista que habían cultivado antes de la crisis de los mismos, como ejemplo, podemos mencionar a AD, quien es la segunda fuerza política del país, de acuerdo a las últimas elecciones parlamentarias. Sin embargo, encuestadoras recientes (entre la que se encuentra IVAD) señalan que el partido de mayor aceptación en el electorado es Primero Justicia (PJ) con un 6.9%, y que la suma de todos los partidos de oposición ronda el orden de los 25 puntos, lo que todavía muestra una debilidad en el bloque opositor para garantizar la victoria en este tipo de elección.

Tabla Nº2. Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria

| | REFORMA | ENMIENDA |
|-------------|---------|----------|
| | 2007 | 2009 |
| ABSTENCIÓN | 43,29% | 29,34% |
| OFICIALISMO | 49,29% | 51,98% |
| OPOSICIÓN | 50,70% | 48,02% |

2

Grafica Nº2. Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria



En cuanto a las *Elecciones Nacionales de Tipo Refrendaria*, se resalta que en este tipo de consulta nacional no hay candidatos oficiales de manera directa. En ella, la correlación de fuerzas promedio del Oficialismo ronda el 49%, mientras que la Oposición alcanza el 51%, lo que marca una diferencia de 2 puntos a favor de la Oposición. Sin embargo, en la última elección el Oficialismo aventajo por 5,93 puntos a la Oposición.

² Tabla Propia

Es necesario destacar que este tipo de elecciones eran inéditas en la historia democrática de nuestro país y, por ende, de Caracas. La reforma se fundamenta en la consulta popular de las bases programáticas de una propuesta de gobierno por parte del Oficialismo, mientras el bloque opositor la adversaba. Ambos emprendieron una cruzada para salir victoriosos. En el caso del Oficialismo, se buscó emparentar la imagen del Presidente Chávez (la cual es una constante en cualquier escenario electoral, durante todo el periodo de estudio), con la propuesta refrendaría; y en el caso de la Oposición, se fundamentó la campaña apelando al contenido programático de la propuesta.

Por otro lado, en la enmienda la inclusión de la elección continua para todos los cargos de elección popular, permitió que no ocurriera lo mismo que en la reforma, siendo aprobada con el favor de las mayorías votantes.

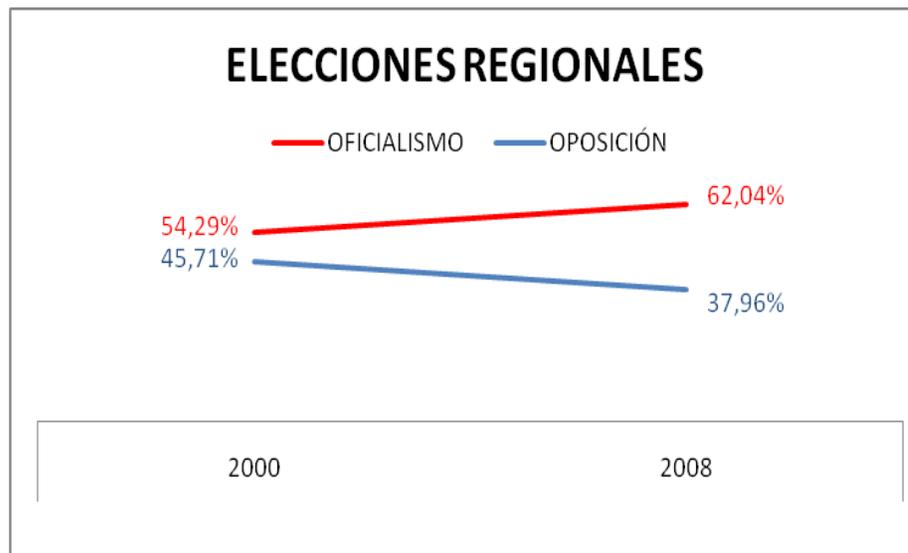
Tabla N°3. Elecciones Regionales para Alcalde Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas.

| | ALCALDE LIBERTADOR | |
|--------------------|--------------------|--------|
| | 2000 | 2008 |
| ABSTENCIÓN | 45,64% | 38,66% |
| OFICIALISMO | 54,29% | 62,04% |
| OPOSICIÓN | 45,71% | 37,96% |

3

³ *Ibíd.*

Grafica N°3 Elecciones Regionales para Alcalde Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas.



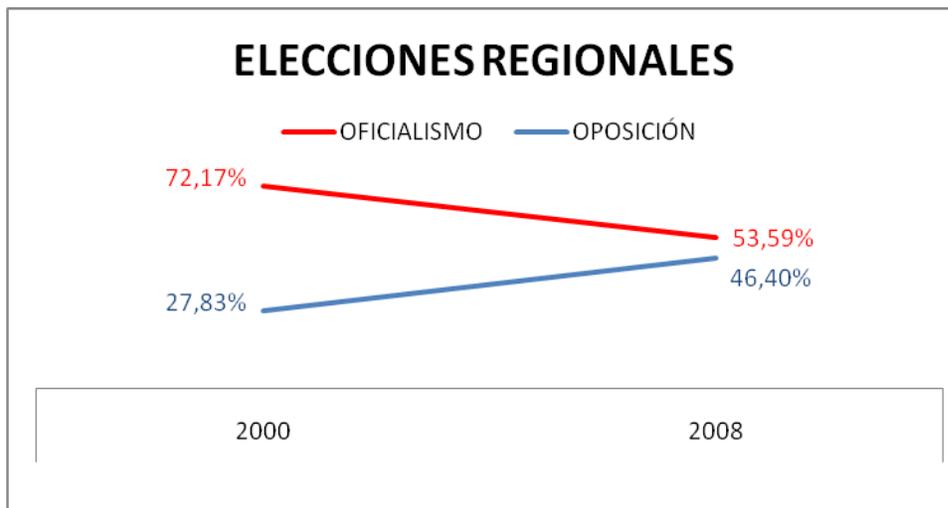
En las *Elecciones Regionales*, para el caso del *Alcalde del Municipio Libertador*, la correlación de fuerzas promedio es de 58,2% para el Oficialismo, y 41,8% para la Oposición, lo que evidencia 16,4 puntos de ventaja por parte del Oficialismo. Como observamos, en este tipo de elección el elector se comporta de forma diferente. En ella, las tres variables de Michigan, tienen peso proporcional, y es de acuerdo al buen manejo de la campaña que se obtendrá la victoria. Sin embargo, no podemos obviar que, incluso en este caso, el Oficialismo recurre permanentemente a la imagen de Chávez, para incidir en el electorado.

Tabla N°4 Elecciones Regionales para Alcalde Metropolitano de Caracas.

| | 2000 | 2008 |
|--------------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 46,10% | 38,66% |
| OFICIALISMO | 72,17% | 53,60% |
| OPOSICIÓN | 27,83% | 46,40% |

4

Grafica N°4 Elecciones Regionales para Alcalde Metropolitano de Caracas.



En cuanto a la elección de *Alcalde Metropolitano* la correlación de fuerzas promedio es de 62,8% para el Oficialismo, y 37,2% para la Oposición. De esta forma, el Oficialismo obtuvo 25,6 puntos de diferencia en relación con la Oposición. Sin embargo, en la última elección se obtienen 7,2 puntos de ventaja a favor del Oficialismo, lo que representa una merma significativa para el Oficialismo, y avance sustancial para la oposición.

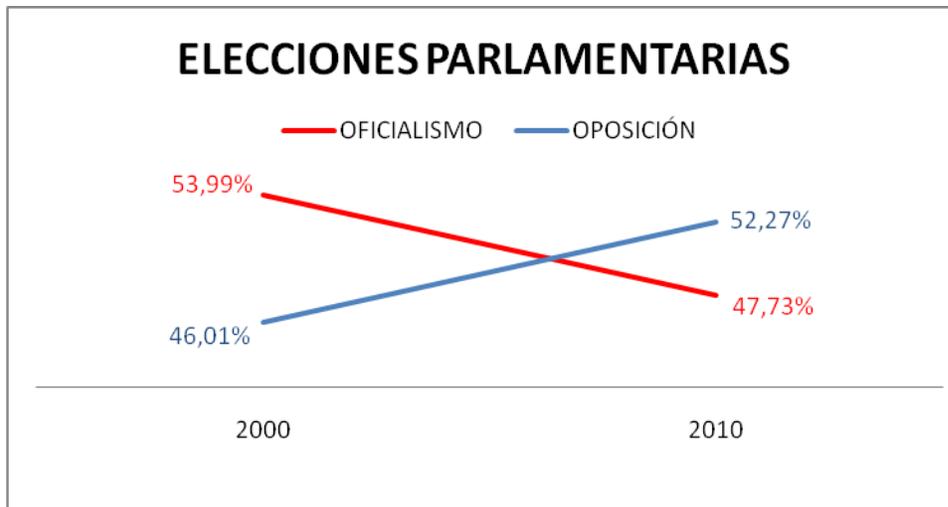
⁴ Tabla Propia

Tabla N°5 Elecciones Locales Parlamentarias en el Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas.

| PARLAMENTARIAS | 2000 | 2010 |
|----------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 46,33% | 32,88% |
| OFICIALISMO | 53,99% | 47,73% |
| OPOSICIÓN | 46,01% | 52,27% |

5

Grafica N°5 Elecciones Locales Parlamentarias en el Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas.



En cuanto a la elección de *Parlamentarías* la correlación de fuerzas promedio es de 50,8% para el Oficialismo, y 49,2% para la Oposición. De esta forma, el Oficialismo obtuvo 1,6 puntos de diferencia en relación con la Oposición. Sin embargo, en la última elección la oposición obtienen 4,5 puntos de ventaja, siendo esta la segunda derrota del Oficialismo en municipio Bolivariano Libertador de Caracas.

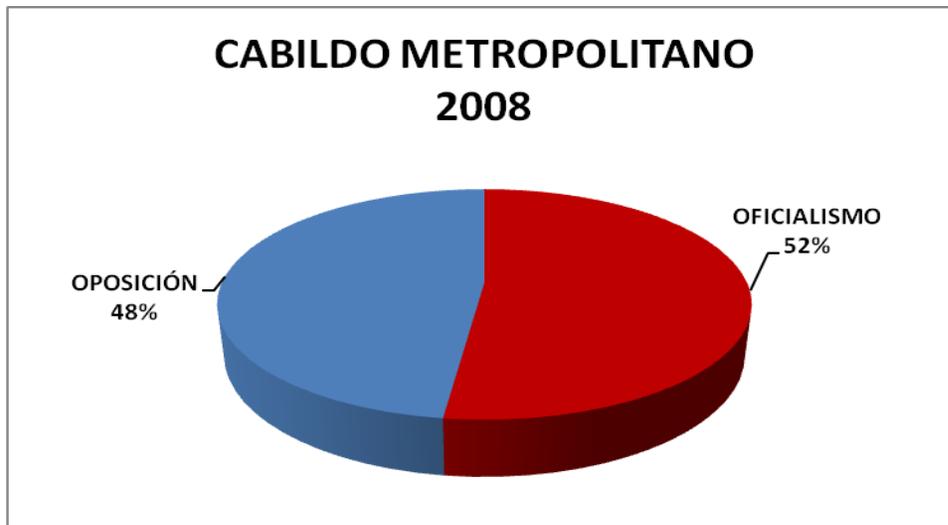
⁵ *Ibíd.*

Tabla N°6 Elecciones Locales Cabildo Metropolitano de Caracas

| CABILDO | 2008 |
|-------------|--------|
| ABSTENCIÓN | 38,65% |
| OFICIALISMO | 52,05% |
| OPOSICIÓN | 47,95% |

6

Grafica N°6 Elecciones Locales Cabildo Metropolitano de Caracas



En las *Elecciones Locales de Concejales Metropolitanos*, el Oficialismo aventajó a la Oposición por 4 puntos.

⁶ Tabla Propia

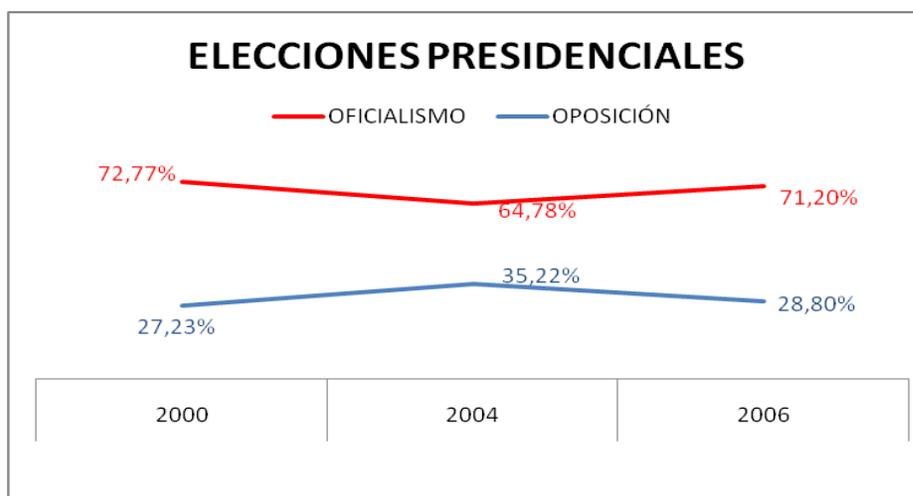
CIRCUNSCRIPCIÓN 1 (PARROQUIA SUCRE, EL JUNQUITO Y LA PASTORA)

Tabla N°7 Elecciones Nacionales de tipo Presidencial, circunscripción N° 1.

| | PRESIDENCIAL | REVOCATORIO | PRESIDENCIAL |
|--------------------|--------------|-------------|--------------|
| | 2000 | 2004 | 2006 |
| ABSTENCIÓN | 47,30% | 30,97% | 26,12% |
| OFICIALISMO | 72,77% | 64,78% | 71,20% |
| OPOSICIÓN | 27,23% | 35,22% | 28,80% |

7

Grafica N°7 Elecciones Nacionales de tipo Presidencial, circunscripción N° 1.



En las Elecciones Nacionales de tipo Presidencial, de acuerdo con los resultados obtenidos en la Circunscripción 1, se observa un descenso en la aceptación del Presidente Chávez de 1,57 puntos, con un avance inversamente proporcional por parte de la Oposición. Sin embargo, cuando está involucrada directamente la figura del presidente Chávez la correlación de fuerzas promedio ronda en 70% a favor del Oficialismo, (cifra que supera

⁷ Tabla Propia

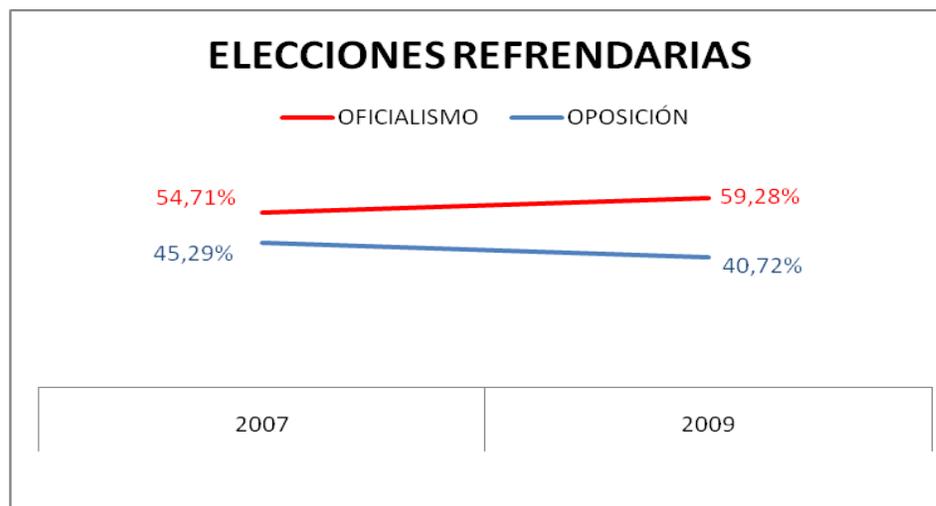
los niveles de popularidad del Presidente Chávez, que oscila alrededor al 60% de aceptación, de acuerdo con distintas encuestadoras y sondeos de opinión) y de 30% para la Oposición, es decir, 40 puntos a favor del Oficialismo. Lo que afirman las opiniones de algunos analistas, en cuanto a que la mayor aceptación de la imagen del candidato y propuesta de gobierno está en los sectores populares.

Tabla N°8 Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria, circunscripción N° 1.

| | REFORMA | ENMIENDA |
|-------------|---------|----------|
| | 2007 | 2009 |
| ABSTENCIÓN | 48,00% | 28,27% |
| OFICIALISMO | 54,71% | 59,28% |
| OPOSICIÓN | 45,29% | 40,72% |

8

Grafica N°8 Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria, circunscripción N° 1.



En cuanto a las Elecciones Nacionales *de Tipo Refrendaria*, resalta el hecho que en este tipo de consulta nacional, donde no está involucrada la figura del Presidente Chávez de manera directa, la correlación de fuerzas

⁸ *Ibíd.*

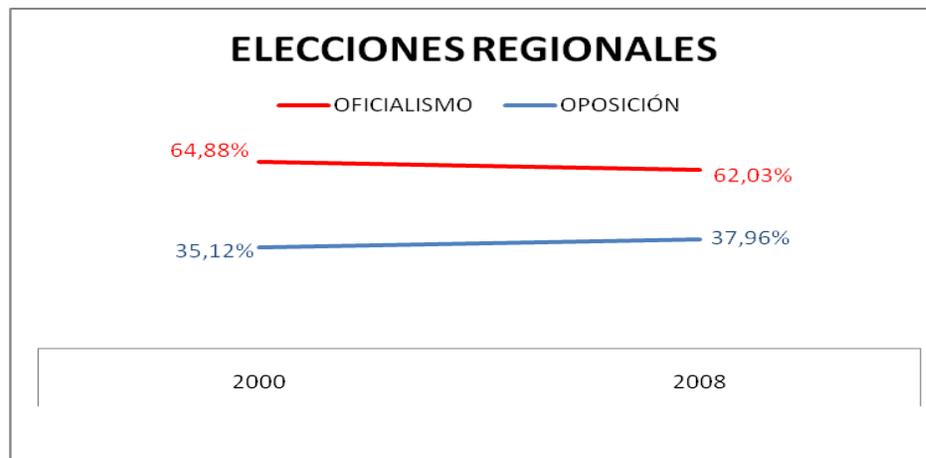
promedio del Oficialismo disminuye, rondando el 57%. Mientras que la Oposición alcanza el 43%. Una diferencia de 14 puntos sobre la Oposición.

Tabla N°9 Elecciones Regionales para Alcalde Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 1.

| | 2000 | 2008 |
|--------------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 46,66% | 40,75% |
| OFICIALISMO | 64,88% | 62,37% |
| OPOSICIÓN | 35,12% | 37,96% |

9

Grafica N°9 Elecciones Regionales para Alcalde Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 1.



En las Elecciones Regionales, en este caso para Alcalde del Municipio Libertador, la correlación de fuerzas promedio es de 63,4% para el Oficialismo, y 36,5% para la Oposición, lo que evidencia 26,9 puntos de ventaja por parte del Oficialismo.

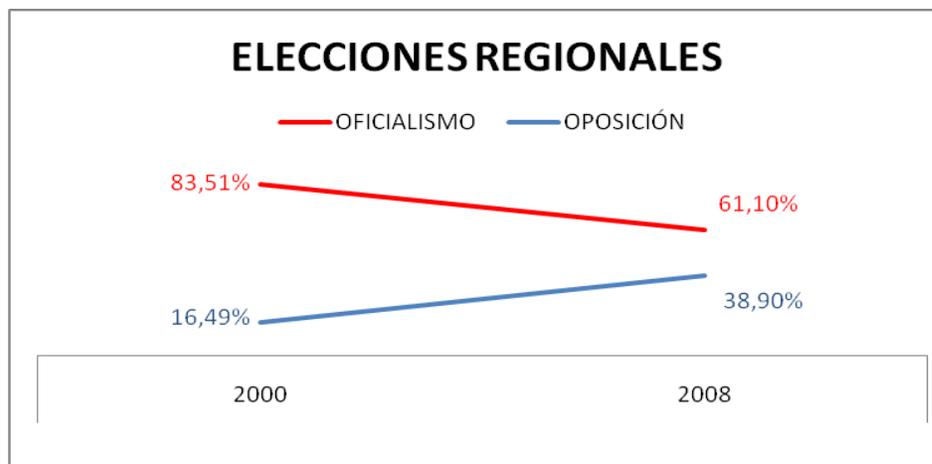
⁹ Tabla Propia

Tabla N°10 Elecciones Regionales para Alcalde Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 1.

| | 2000 | 2008 |
|--------------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 47,23% | 38,66% |
| OFICIALISMO | 83,51% | 61,10% |
| OPOSICIÓN | 16,49% | 38,90% |

¹⁰

Grafica N°10 Elecciones Regionales para Alcalde Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 1.



En cuanto la elección de *Alcalde Metropolitano* la correlación de fuerzas es 72% para el Oficialismo y 28% para la Oposición. De esta forma, el Oficialismo tiene 44 puntos de diferencia con relación a la Oposición. Sin embargo, la brecha se redujo a 22,2 puntos en la última elección. Lo que representa un avance sustancial para bloque de la Oposición.

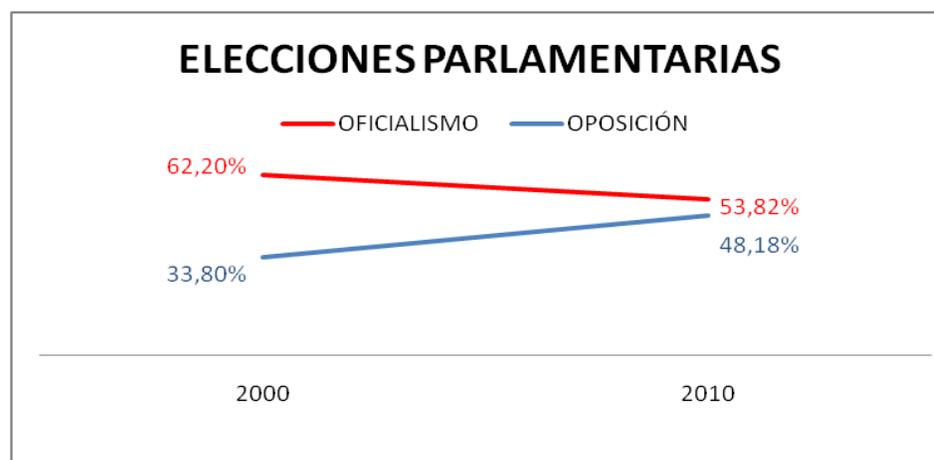
¹⁰ *Ibíd.*

Tabla N°11 Elecciones Locales Parlamentarias en el Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 1.

| PARLAMENTARIAS | 2000 | 2010 |
|----------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 47,78% | 34,26% |
| OFICIALISMO | 62,20% | 53,82% |
| OPOSICIÓN | 33,80% | 48,18% |

11

Grafica N°11 Elecciones Locales Parlamentarias en el Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 1.



En cuanto la Elecciones Parlamentarias la correlación de fuerzas es 58% para el Oficialismo, y 42% para la Oposición. De esta forma, el Oficialismo tiene 16 puntos de ventaja. Sin embargo, en la última elección el Oficialismo retrocedió 14.3 puntos. Lo que representa un avance político importante para la oposición.

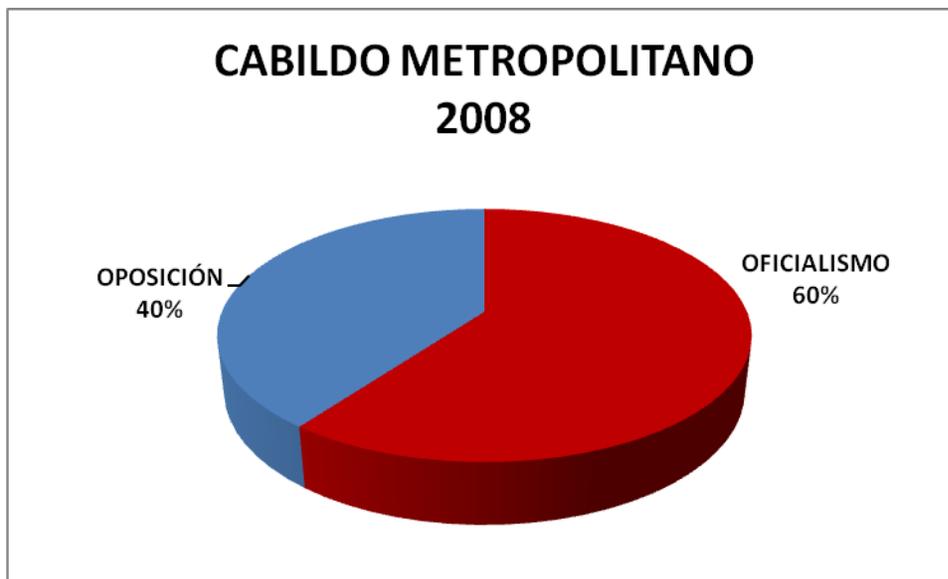
¹¹ Tabla Propia.

Tabla N°12 Elecciones Locales Cabildo Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 1.

| CABILDO | 2008 |
|-------------|--------|
| ABSTENCIÓN | 40,74% |
| OFICIALISMO | 60,22% |
| OPOSICIÓN | 39,78% |

12

Grafica N°12 Elecciones Locales Cabildo Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 1.



En las *Elecciones Locales de Concejales Metropolitanos*, el Oficialismo aventaja a la Oposición por 20 puntos.

¹² *Ibíd.*

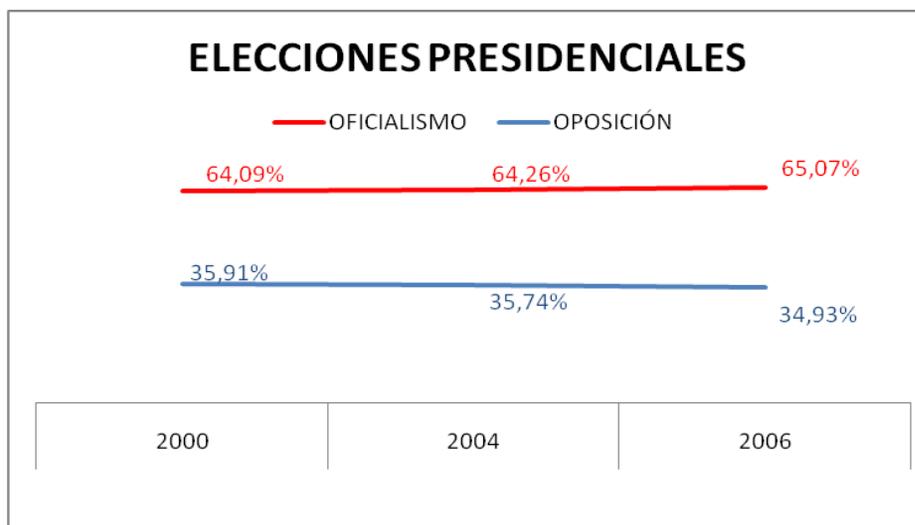
CIRCUNSCRIPCIÓN 2
(PARROQUIA SAN JUAN, SANTA TERESA, ALTAGRACIA,
CATEDRAL Y 23 DE ENERO)

Tabla Nº13 Elecciones Nacionales de tipo Presidencial circunscripción Nº 2

| | PRESIDENCIAL 2000 | REVOCATORIO 2004 | PRESIDENCIAL 2006 |
|--------------------|----------------------|---------------------|----------------------|
| ABSTENCIÓN | 45,37% | 31,92% | 26,52% |
| OFICIALISMO | 64,09% | 64,26% | 65,09% |
| OPOSICIÓN | 35,91% | 35,74% | 34,91% |

13

Grafica Nº13 Elecciones Nacionales de tipo Presidencial circunscripción Nº 2



En las *Elecciones Nacionales de tipo Presidencial*, de acuerdo con los resultados obtenidos en la Circunscripción 2, se observa un ascenso en la aceptación del Presidente Chávez de 1 punto, con un retroceso inversamente proporcional por parte de la Oposición. Se visualiza también, que cuando está involucrada directamente la figura del presidente Chávez la correlación

¹³ Tabla Propia

de fuerzas promedio en la Circunscripción ronda en 64,4% a favor del Oficialismo, (cifra que supera a los niveles de popularidad del Presidente Chávez, que ha oscilado cercana al 60% de aceptación, de acuerdo con distintas encuestadoras y sondeos de opinión) y de 36,6% para la Oposición, es decir, 27,8 puntos a favor del Oficialismo.

Tabla N°14 Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria circunscripción N° 2

| | REFORMA | ENMIENDA |
|--------------------|---------|----------|
| | 2007 | 2009 |
| ABSTENCIÓN | 41,00% | 27,98% |
| OFICIALISMO | 50,62% | 54,00% |
| OPOSICIÓN | 49,38% | 46,00% |

14

Grafica N°14 Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria circunscripción N° 2



En cuanto a las *Elecciones Nacionales de Tipo Refrendaria*, resalta el hecho de que en este tipo de consulta nacional, donde no está involucrada la figura del Presidente Chávez de manera directa, la correlación de fuerzas

¹⁴ Ibíd.

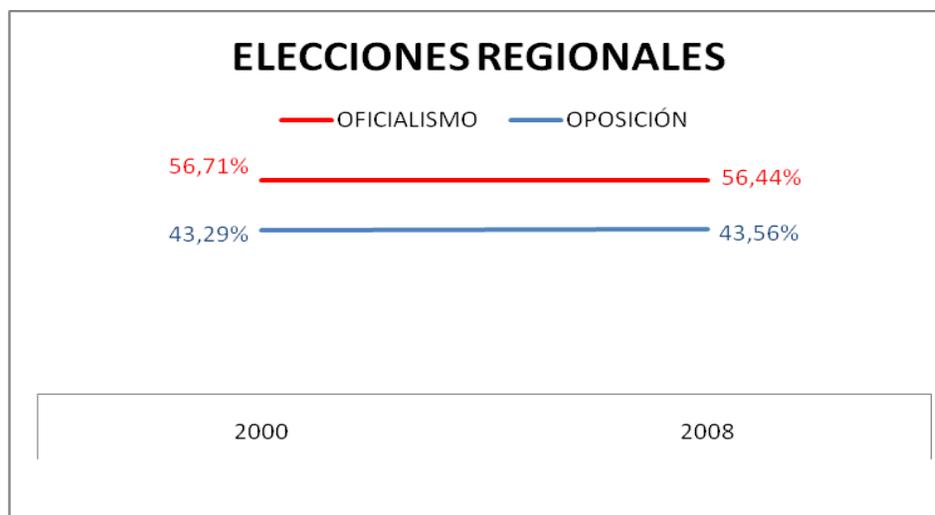
promedio del Oficialismo ronda el 52,3%, mientras que la Oposición alcanza el 47,7%, arrojando una distancia de tan sólo 4,6 puntos sobre la Oposición.

Tabla Nº15 Elecciones Regionales para Alcalde Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción Nº 2.

| | 2000 | 2008 |
|--------------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 45,52% | 37,96% |
| OFICIALISMO | 56,71% | 56,44% |
| OPOSICIÓN | 43,29% | 43,56% |

15

Gráfica Nº15 Elecciones Regionales para Alcalde Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción Nº 2.



En las *Elecciones Regionales*, en este caso *para Alcalde del Municipio Libertador*, la correlación de fuerzas promedio es de 56,5% para el Oficialismo, y 44,5% para la Oposición, lo que evidencia 12 puntos de ventaja a favor del Oficialismo.

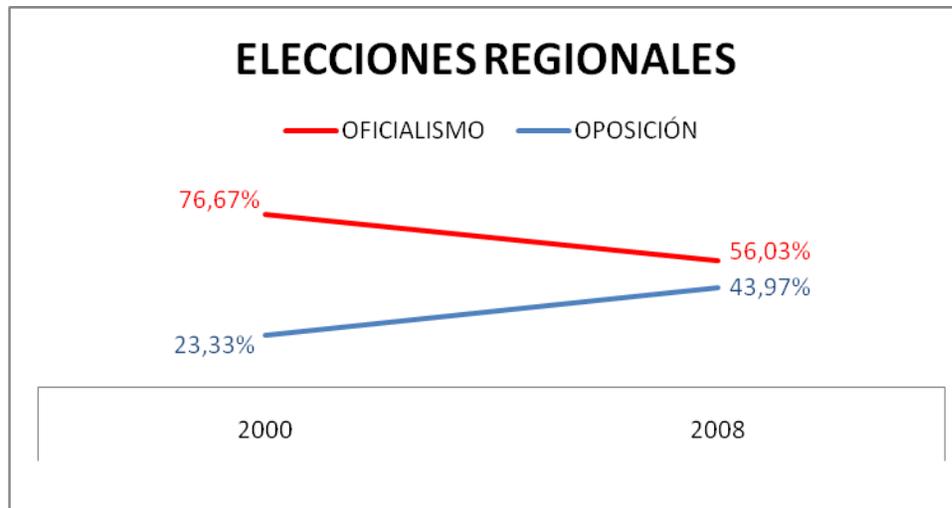
¹⁵ Tabla Propia

Tabla N°16 Elecciones Regionales para Alcalde Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 2.

| | 2000 | 2008 |
|--------------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 45,73% | 37,96% |
| OFICIALISMO | 76,67% | 56,03% |
| OPOSICIÓN | 23,33% | 43,97% |

16

Grafica N°16 Elecciones Regionales para Alcalde Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 2.



En cuanto la elección de *Alcalde Metropolitano*, la correlación de fuerzas es de 66,3% para el Oficialismo, y 33,7% para la Oposición. De esta forma, el Oficialismo obtuvo 32,7 puntos de diferencia en relación con la Oposición. Sin embargo, el bloque opositor estuvo a solo 12 puntos de lograr la victoria en la última elección, lo que demuestra un importante avance.

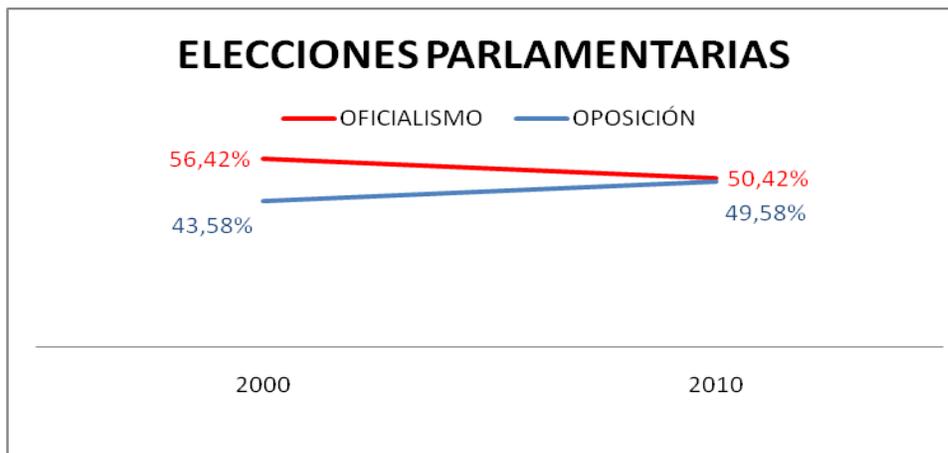
¹⁶ *Ibíd.*

Tabla N°17 Elecciones Locales Parlamentarias en el Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 2.

| PARLAMENTARIAS | 2000 | 2010 |
|----------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 45,63% | 31,80% |
| OFICIALISMO | 56,42% | 50,42% |
| OPOSICIÓN | 43,58% | 49,58% |

17

Grafica N°17 Elecciones Locales Parlamentarias en el Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 2.



En cuanto a la elección local de tipo parlamentario, la correlación de fuerzas es de 53,4% para el Oficialismo, y 46,6% para la Oposición. De esta forma, el Oficialismo tiene 6.8 puntos de diferencia en relación con la Oposición. Sin embargo, el bloque opositor en la última elección se acercó a tan sólo 0.8 puntos del Oficialismo.

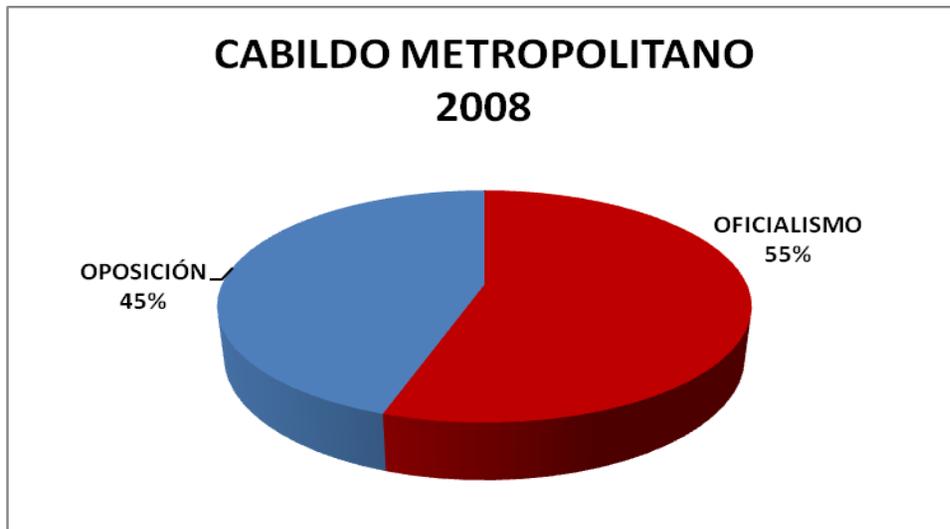
¹⁷ Tabla Propia

Tabla Nº18 Elecciones Locales Cabildo Metropolitano de Caracas, circunscripción Nº 2.

| CABILDO | 2008 |
|-------------|--------|
| ABSTENCIÓN | 37,95% |
| OFICIALISMO | 55,15% |
| OPOSICIÓN | 44,85% |

18

Grafica Nº18 Elecciones Locales Cabildo Metropolitano de Caracas, circunscripción Nº 2.



En las *Elecciones Locales de Concejales Metropolitanos*, el Oficialismo aventaja, a la Oposición por 10 puntos.

¹⁸ *Ibíd.*

CIRCUNSCRIPCIÓN 3

(PARROQUIAS LA CANDELARIA, SAN JOSÉ, EL RECREO,
SAN BERNARDINO, SAN PEDRO Y SAN AGUSTÍN)

Tabla N°19 Elecciones Nacionales de tipo Presidencial circunscripción N° 3.

| | PRESIDENCIAL 2000 | REVOCATORIO 2004 | PRESIDENCIAL 2006 |
|-------------|----------------------|---------------------|----------------------|
| ABSTENCIÓN | 44,48% | 30,90% | 27,89% |
| OFICIALISMO | 41,54% | 36,70% | 43,13% |
| OPOSICIÓN | 58,46% | 63,30% | 56,87% |

¹⁹

Grafica N°19 Elecciones Nacionales de tipo Presidencial circunscripción N° 3.



En las *Elecciones Nacionales de Tipo Presidencial*, de acuerdo con los resultados obtenidos en la *Circunscripción 3*, se observa un ascenso en la aceptación del Presidente Chávez de 1,59 puntos, con un retroceso inversamente proporcional por parte de la Oposición. Sin embargo, en ella, pasa lo contrario que en la circunscripción 1. Es decir, la correlación de

¹⁹ Tabla Propia

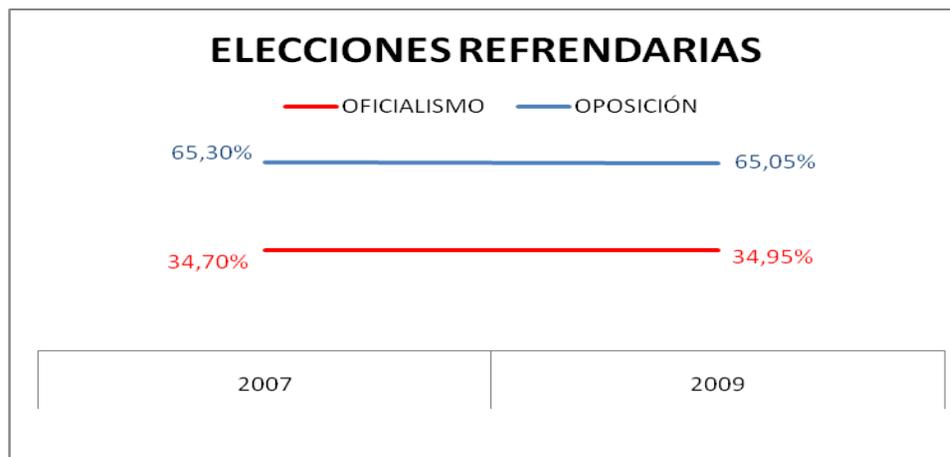
fuerzas promedio ronda en 59, 6 puntos a favor de la Oposición, y 40,4% para el Oficialismo. Es importante señalar, que en esta circunscripción se encuentra la mayor cantidad de parroquias urbanizadas de manera planificada.

Tabla N°20 Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria circunscripción N° 3.

| | REFORMA | ENMIENDA |
|-------------|---------|----------|
| | 2007 | 2009 |
| ABSTENCIÓN | 41,19% | 28,44% |
| OFICIALISMO | 34,70% | 34,95% |
| OPOSICIÓN | 65,30% | 65,05% |

20

Gráfica N°20 Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria circunscripción N° 3.



En cuanto a las *Elecciones Nacionales de Tipo Refrendaria*, los electores se comportan parecido al resto de los eventos que se han desarrollado en esta circunscripción, es decir, 65,2% puntos para la Oposición, y el Oficialismo 34,8 punto, es decir, La Oposición tiene 30 puntos de ventaja.

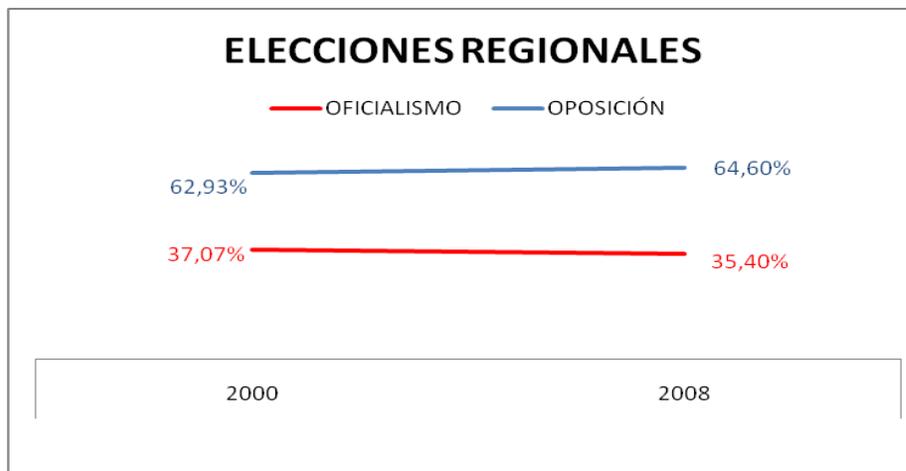
²⁰ Ibíd.

Tabla N°21 Elecciones Regionales para Alcalde Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 3.

| | 2000 | 2008 |
|--------------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 44,42% | 37,66% |
| OFICIALISMO | 37,07% | 35,40% |
| OPOSICIÓN | 62,93% | 64,60% |

²¹

Grafica N°21 Elecciones Regionales para Alcalde Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 3.



En las *Elecciones Regionales*, para el caso del *Alcalde del Municipio Libertador*, la correlación de fuerzas promedio es de 36,2% para el Oficialismo, y 63,7% para la Oposición, lo que evidencia, más de 27 puntos de *ventaja* por parte de la Oposición sobre el Oficialismo.

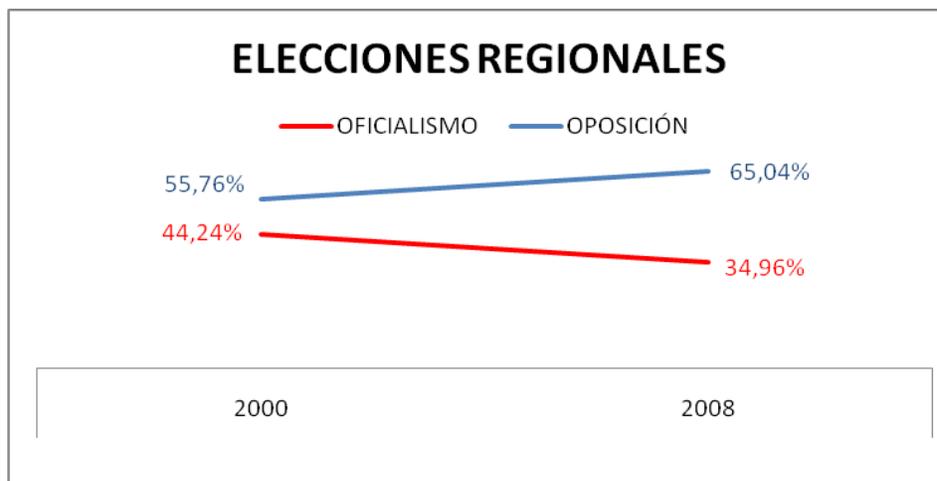
²¹ Tabla Propia

Tabla N°22 Elecciones Regionales para Alcalde Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 3.

| | 2000 | 2008 |
|--------------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 44,73% | 37,66% |
| OFICIALISMO | 55,76% | 34,96% |
| OPOSICIÓN | 44,24% | 65,04% |

22

Grafica N°22 Elecciones Regionales para Alcalde Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 3.



En cuanto a la *elección Regionales de Alcalde Metropolitano*, la correlación de fuerzas se dividió en 39,6% para el Oficialismo, y 60,4% para la Oposición. De esta forma, la Oposición obtuvo 20 puntos de ventajas sobre el Oficialismo.

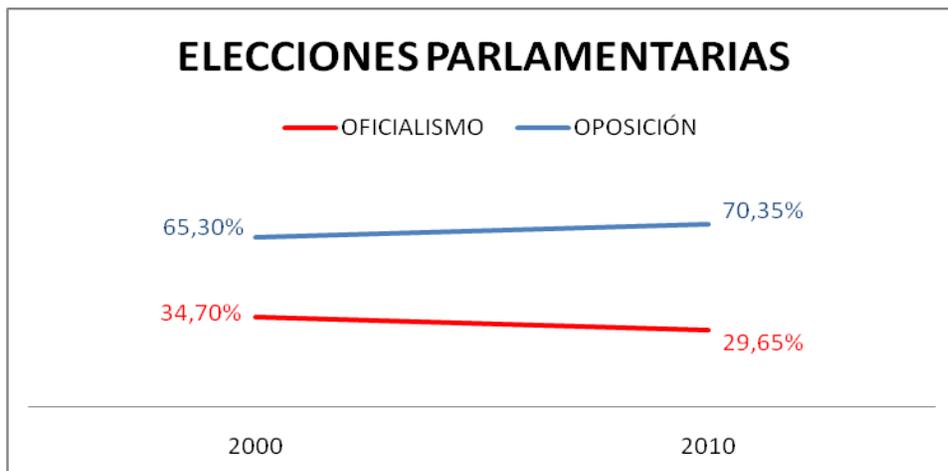
²² *Ibíd.*

Tabla N°23 Elecciones Locales Parlamentarias en el Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 3.

| PARLAMENTARIAS | 2000 | 2010 |
|----------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 44,87% | 32,08% |
| OFICIALISMO | 34,70% | 29,65% |
| OPOSICIÓN | 65,30% | 70,35% |

23

Grafica N°23 Elecciones Locales Parlamentarias en el Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 3.



En esta elección local, de tipo parlamentaria, la tendencia es de 34 puntos de ventaja a favor de la Oposición.

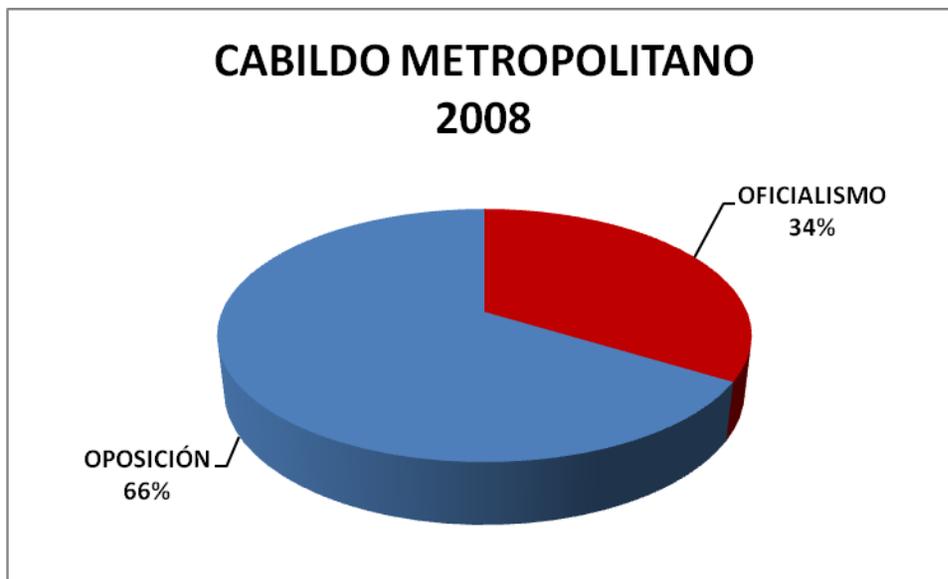
²³ Tabla Propia

Tabla N°24 Elecciones Locales Cabildo Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 3.

| CABILDO | 2008 |
|-------------|--------|
| ABSTENCIÓN | 37,65% |
| OFICIALISMO | 33,68% |
| OPOSICIÓN | 66,32% |

24

Grafica N°24 Elecciones Locales Cabildo Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 3.



En las *Elecciones Locales de Concejales Metropolitanos*, la Oposición aventaja al Oficialismo por 32.6 puntos.

²⁴ Ibíd.

CIRCUNSCRIPCIÓN 4

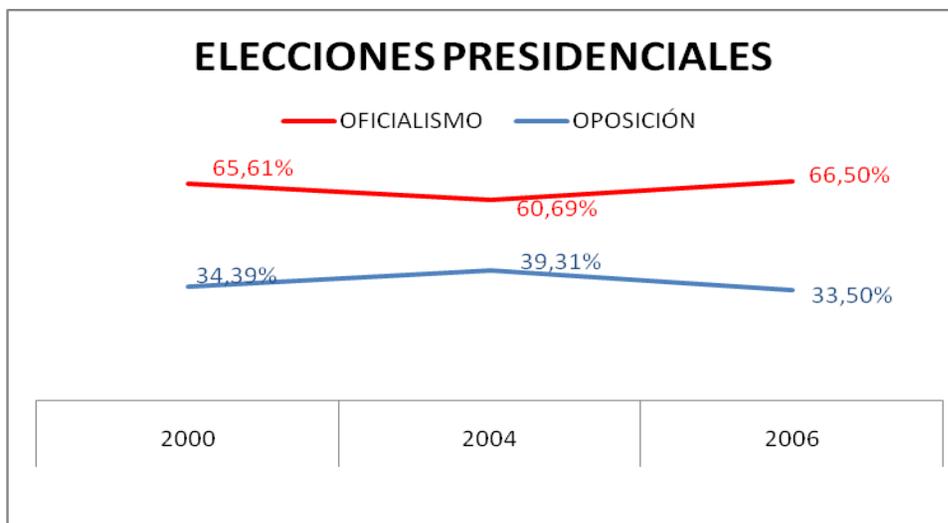
(PARROQUIA EL VALLE, COCHE Y SANTA ROSALÍA)

Tabla N°25 Elecciones Nacionales de tipo Presidencial circunscripción N° 4.

| | PRESIDENCIAL | REVOCATORIO | PRESIDENCIAL |
|--------------------|--------------|-------------|--------------|
| | 2000 | 2004 | 2006 |
| ABSTENCIÓN | 46,44% | 30,49% | 26,21% |
| OFICIALISMO | 65,61% | 60,69% | 66,50% |
| OPOSICIÓN | 34,39% | 39,31% | 33,50% |

25

Grafica N°25 Elecciones Nacionales de tipo Presidencial circunscripción N° 4.



En las *Elecciones Nacionales de tipo Presidencial*, de acuerdo con los resultados obtenidos en la Circunscripción 4, se observa un pequeño descenso en la aceptación del Presidente Chávez de 0,89 puntos, con un ascenso inversamente proporcional por parte de la oposición. De igual forma se visualiza que cuando está involucrada directamente la figura del

²⁵ Tabla Propia

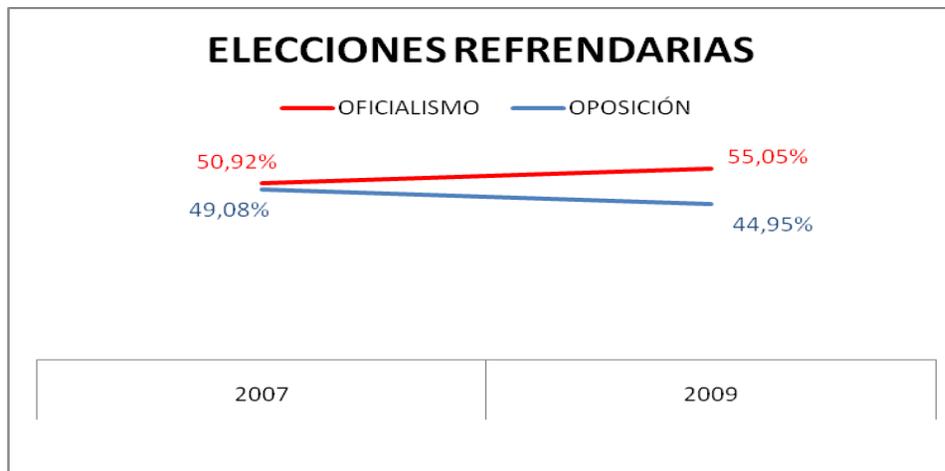
presidente Chávez la correlación de fuerzas promedio ronda en 64,2 puntos a favor del Oficialismo, (cifra similar a los niveles de popularidad del Presidente Chávez, que oscilan alrededor del 60% de aceptación, de acuerdo con distintas encuestadoras y sondeos de opinión) y de 35,8% para la Oposición.

Tabla N°26 Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria circunscripción N° 4.

| | REFORMA | ENMIENDA |
|-------------|---------|----------|
| | 2007 | 2009 |
| ABSTENCIÓN | 41,94% | 28,31% |
| OFICIALISMO | 50,92% | 55,05% |
| OPOSICIÓN | 49,08% | 44,95% |

26

Grafica N°26 Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria circunscripción N° 4.



En cuanto a las *Elecciones Nacionales de Tipo Refrendaria*, la correlación de fuerzas promedio del Oficialismo ronda los 53 puntos, mientras que la Oposición alcanza los 47 puntos.

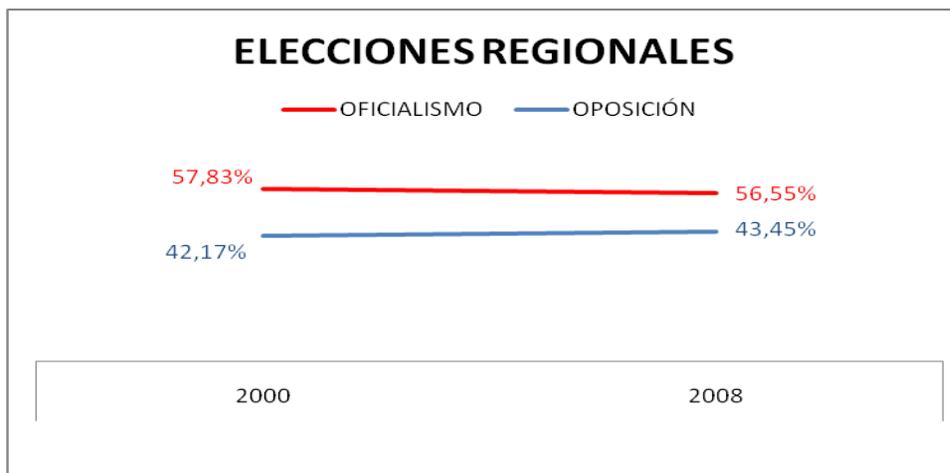
²⁶ Ibíd.

Tabla N°27 Elecciones Regionales para Alcalde Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 4.

| | 2000 | 2008 |
|--------------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 46,24% | 40,12% |
| OFICIALISMO | 57,83% | 56,55% |
| OPOSICIÓN | 42,17% | 43,45% |

27

Grafica N°27 Elecciones Regionales para Alcalde Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 4.



En las *Elecciones Regionales*, para el caso de *Alcalde del Municipio Libertador*, a correlación de fuerzas promedio fue de 57,1% para el Oficialismo, y 43,7% para la Oposición, lo que evidencia, más de 13 puntos de ventaja por parte del Oficialismo, y 13,1 puntos con relación a la última elección.

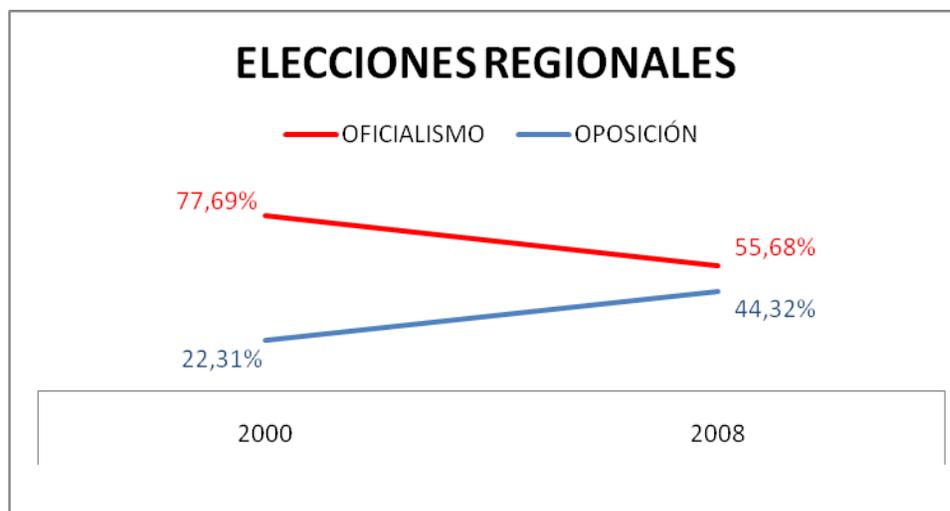
²⁷ Tabla Propia

Tabla N°28 Elecciones Regionales para Alcalde Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 4.

| | 2000 | 2008 |
|--------------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 46,64% | 40,12% |
| OFICIALISMO | 77,69% | 55,68% |
| OPOSICIÓN | 22,31% | 44,32% |

28

Grafica N°28 Elecciones Regionales para Alcalde Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 4.



En cuanto la *elección de Alcalde Metropolitano*, la correlación de fuerzas se dividió en 66,7% para el Oficialismo, y 33,3% para la Oposición. De esta forma, el Oficialismo obtuvo 33,4 puntos de ventaja. Sin embargo, el bloque opositor redujo la brecha en 22 puntos, en la última elección.

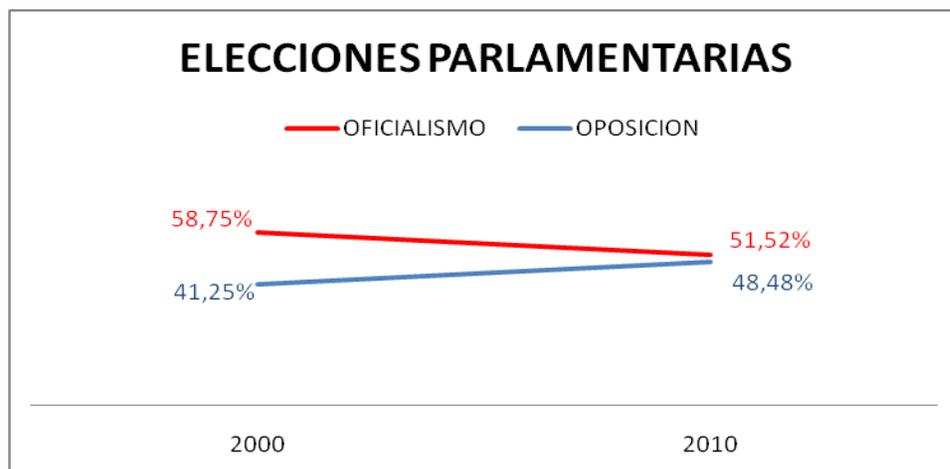
²⁸ Ibíd.

Tabla N°29 Elecciones Locales Parlamentarias en el Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 4.

| PARLAMENTARIAS | 2000 | 2010 |
|----------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 46,36% | 33,73% |
| OFICIALISMO | 58,75% | 51,52% |
| OPOSICIÓN | 41,25% | 48,48% |

29

Grafica N°29 Elecciones Locales Parlamentarias en el Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 4.



En cuanto la elección local de tipo parlamentaria, la correlación de fuerzas es de 55,1% para el Oficialismo, y 45,9% para la Oposición. De esta forma, el Oficialismo tiene 9.2 puntos de ventaja. Sin embargo, el bloque opositor estuvo a sólo 3 puntos de igualar al Oficialismo en la última elección.

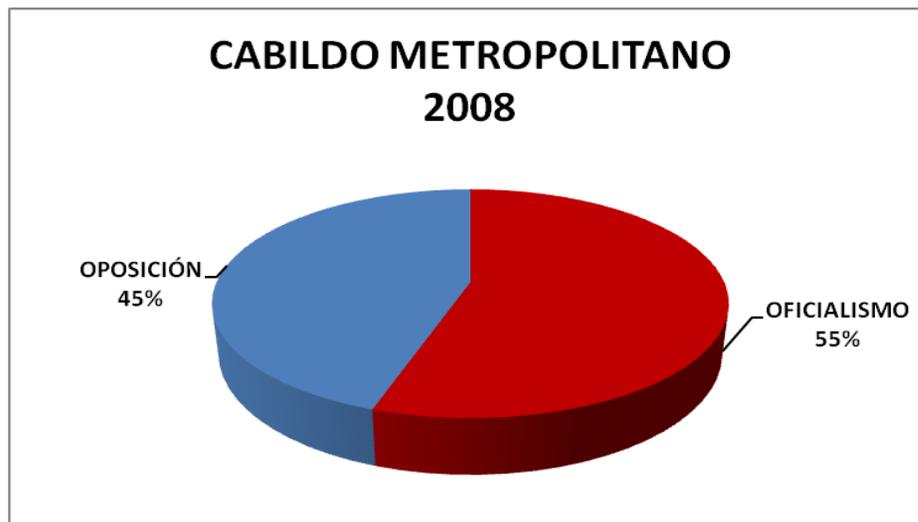
²⁹ Tabla Propia

Tabla N°30 Elecciones Locales Cabildo Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 4.

| CABILDO | 2008 |
|-------------|--------|
| ABSTENCIÓN | 40,12% |
| OFICIALISMO | 55,14% |
| OPOSICIÓN | 44,86% |

30

Grafica N°30 Elecciones Locales Cabildo Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 4.



En estas elecciones, el Oficialismo obtuvo una ventaja de 10 puntos sobre la Oposición.

³⁰ *Ibíd.*

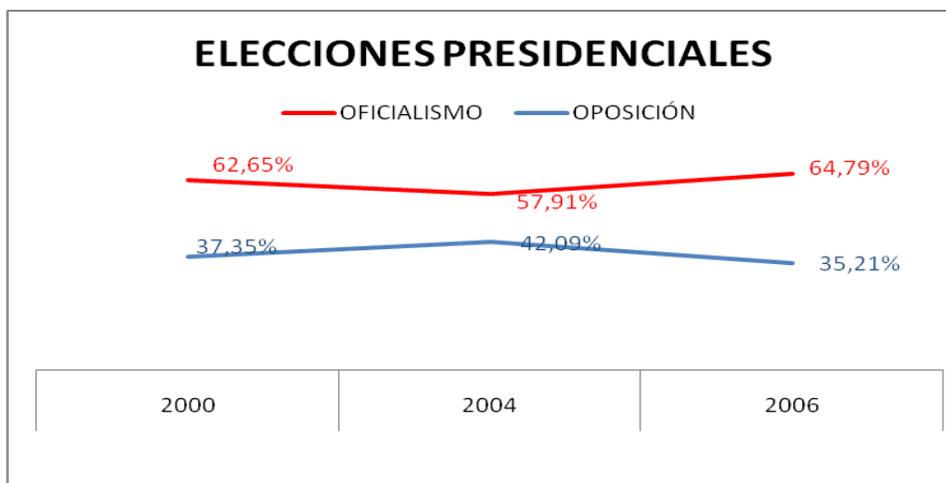
CIRCUNSCRIPCIÓN 5
(PARROQUIA MACARAO, LA VEGA, EL PARAÍSO,
CARICUAO Y ANTÍMANO)

Tabla N°31 Elecciones Nacionales de tipo Presidencial circunscripción N° 5.

| | PRESIDENCIAL | REVOCATORIO | PRESIDENCIAL |
|--------------------|--------------|-------------|--------------|
| | 2000 | 2004 | 2006 |
| ABSTENCIÓN | 47,12% | 30,24% | 24,18% |
| OFICIALISMO | 62,65% | 57,91% | 64,79% |
| OPOSICIÓN | 37,35% | 42,09% | 35,21% |

31

Grafica N°31 Elecciones Nacionales de tipo Presidencial circunscripción N° 5.



En las *Elecciones Nacionales de tipo Presidencial*, de acuerdo con los resultados obtenidos en la circunscripción 5, se observa un leve ascenso en la aceptación del Presidente Chávez de 2,14 puntos, con un descenso inversamente proporcional por parte de la Oposición 2,14 puntos. También se

³¹ Tabla Propia

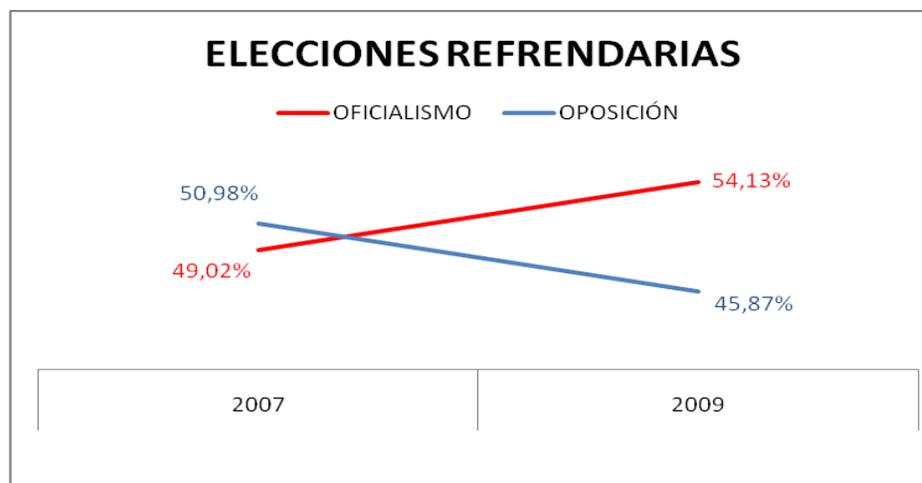
visualiza que cuando está involucrada directamente la figura del presidente Chávez la correlación de fuerzas promedio en la misma ronda en 61,8% a favor del Oficialismo, (cifra similar a los niveles de popularidad del Presidente Chávez, que oscila alrededor del 60% de aceptación, de acuerdo con distintas encuestadoras y sondeos de opinión) y de 38,2 puntos para la Oposición, arrojando una diferencia de 23.5 punto a favor del Oficialismo.

Tabla N°32 Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria circunscripción N° 5.

| | REFORMA | ENMIENDA |
|-------------|---------|----------|
| | 2007 | 2009 |
| ABSTENCIÓN | 42,55% | 26,36% |
| OFICIALISMO | 49,02% | 54,13% |
| OPOSICIÓN | 50,98% | 45,87% |

32

Grafica N°32 Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria circunscripción N° 5.



En cuanto a *Elecciones Nacionales de Tipo Refrendaria*, resalta el hecho que en este tipo de consulta nacional, la correlación de fuerza promedio del Oficialismo ronda el 51,6%; mientras que la Oposición alcanza

³² Ibíd.

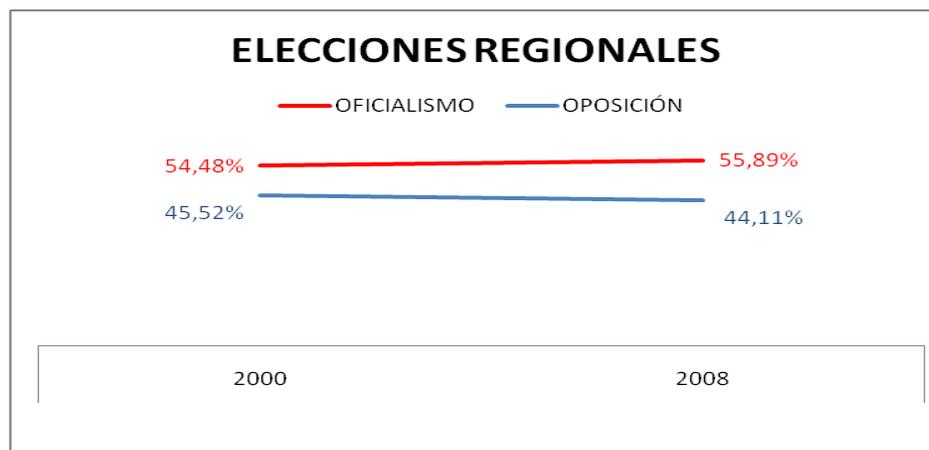
49,4 puntos. Con una diferencia de sólo 2,2 puntos a favor del Oficialismo y 8,2 puntos con relación a la última elección.

Tabla N°33 Elecciones Regionales para Alcalde Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 5.

| | 2000 | 2008 |
|--------------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 46,25% | 38,42% |
| OFICIALISMO | 54,48% | 55,89% |
| OPOSICIÓN | 45,52% | 44,11% |

33

Tabla N°33 Elecciones Regionales para Alcalde Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 5.



En las *Elecciones Regionales*, para el caso del *Alcalde del Municipio Libertador*, la correlación de fuerzas promedio fue de 55,1% para el Oficialismo, y 44,9% para la Oposición, lo que le da una ventaja de 10 puntos a favor del Oficialismo; y de 11,7 puntos en su última elección.

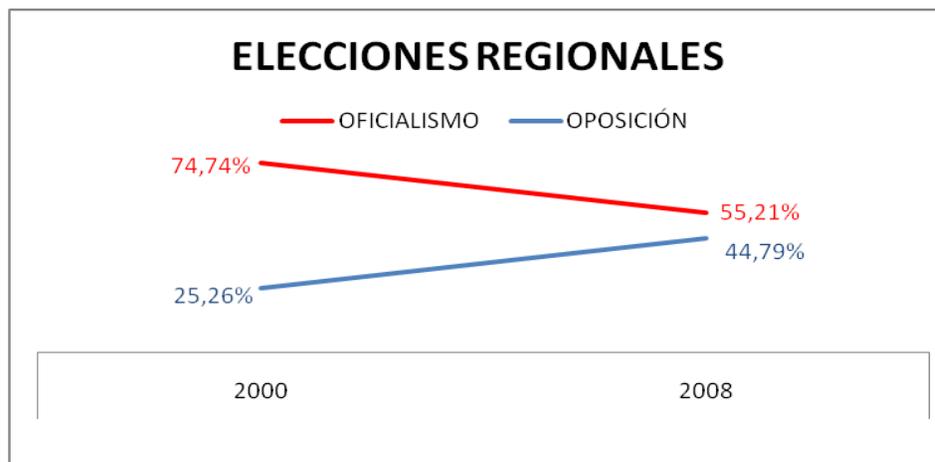
³³ Tabla Propia

Tabla N°34 Elecciones Regionales para Alcalde Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 5.

| | 2000 | 2008 |
|--------------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 47,11% | 38,42% |
| OFICIALISMO | 74,74% | 55,21% |
| OPOSICIÓN | 25,26% | 44,79% |

34

Grafica N°34 Elecciones Regionales para Alcalde Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 5.



En cuanto la elección de *Alcalde Metropolitano*, la correlación de fuerzas promedio fue 65% para el Oficialismo, y 35% para la Oposición. De esta forma, el Oficialismo obtuvo 30 puntos de ventaja. Sin embargo, el Oficialismo sólo obtiene 10,4 puntos, a su favor en la última elección. En la última elección el bloque opositor estuvo a 10.4 punto del Oficialismo, lo que es un avance significativo respecto a la anterior votación.

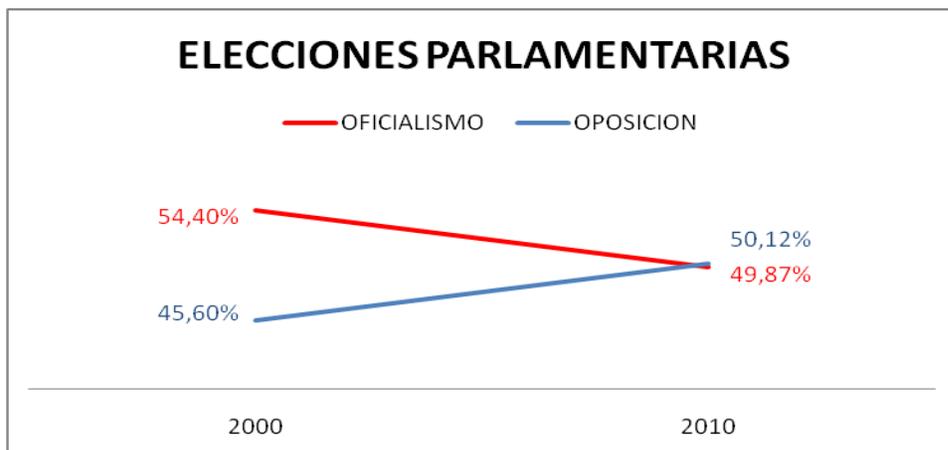
³⁴ *Ibíd.*

Tabla N°35 Elecciones Locales Parlamentarias en el Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 5.

| PARLAMENTARIAS | 2000 | 2010 |
|----------------|--------|--------|
| ABSTENCIÓN | 46,69% | 32,19% |
| OFICIALISMO | 54,40% | 49,87% |
| OPOSICIÓN | 45,60% | 50,12% |

35

Grafica N°35 Elecciones Locales Parlamentarias en el Municipio Bolivariano Libertador del Distrito Capital de Caracas, circunscripción N° 5.



En cuanto a las locales de tipo parlamentaria, la correlación de fuerzas es de 52,1% para el Oficialismo, y 47,9% para la Oposición. De esta forma, el Oficialismo tiene 4.2 puntos de ventaja. La Oposición descontó la ventaja, logrando una estrecha victoria por un margen de 0,25% en la última elección, realizada en el 2010.

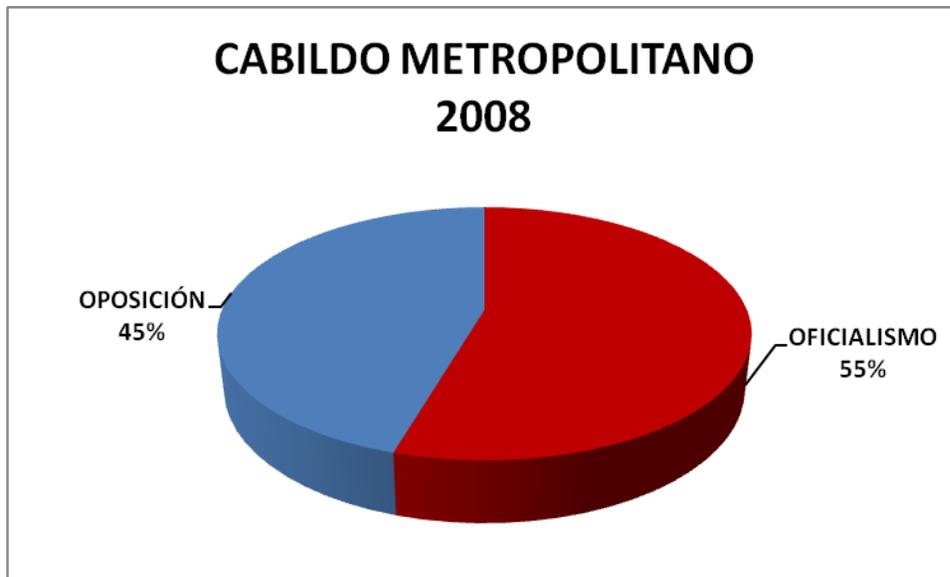
³⁵ Tabla Propia

Tabla N°36 Elecciones Locales Cabildo Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 5.

| CABILDO | 2008 |
|-------------|--------|
| ABSTENCIÓN | 38,41% |
| OFICIALISMO | 54,59% |
| OPOSICIÓN | 45,41% |

³⁶

Grafica N°36 Elecciones Locales Cabildo Metropolitano de Caracas, circunscripción N° 5.



En las *Elecciones Locales de Concejales Metropolitano*, el Oficialismo obtiene una ventaja de 10 puntos.

³⁶ Ibíd.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES

El comportamiento del electorado, es un tema de interés para todos estudiosos de las ciencias sociales, y del sistema político democrático. Por ello, desde 1940 en adelante se comienza a investigar el fenómeno con un alto nivel de rigurosidad científica. Desde entonces se han venido realizando importantes aportes sobre la materia, los más relevantes han sido los realizados por Paul Lazarsfeld, Bernard Berelson y Hazle Gaudet de la Universidad de Columbia, con el modelo sociológico; los de Angus Campbell, de la Universidad de Michigan con el modelo Psico-social; Anthony Downs con el modelo racional-economicista, y los de White, Boyd, Laumann, Levine y Bur, de la Universidad de Harvard, con el modelo de redes sociales.

En esta investigación nos apoyamos en los postulados de la Universidad de Michigan, es decir, los elementos psicológicos que considera Campbell, que tienen mayor incidencia el voto. Sin embargo, se hace la salvedad que en vista de la realidad política, social y electoral de la capital de la Republica, las variables Identidad partidista, imagen del candidato y las bases pragmáticas, tienen el mismo peso de incidencia en el elector. Así como que, la que tiene mayor influencia en el bloque político oficialista, no es la misma, que la del bloque opositor.

Por último, los hallazgos obtenidos en el periodo de estudio arrojan siguiente:

- ❖ La imagen del candidato es la variable que mayor influencia tiene en el electorado oficialista cuando las elecciones son presidenciales, así como también, es el evento electoral donde los ciudadanos se abstienen menos en participar.
- ❖ Las bases programáticas es la variable de mayor incidencia en el elector del bloque opositor, sobre todo, en elecciones nacionales de carácter referendario. Como ejemplo, tenemos los resultados de la reforma constitucional de 2007 donde la oposición salió victoriosa, y en la enmienda de 2009, a pesar de perder, la diferencia fue de solo de 6 puntos.
- ❖ En las elecciones de tipo regionales, el oficialismo a pesar de ganar al bloque opositor, la diferencia es por el orden del 25% menos, de lo que la aventaja en elecciones nacionales presidenciales.
- ❖ En las elecciones de tipo nacional y regional, las variables que mayor incidencia tienen en el elector, es la imagen del candidato, y la identidad partidista en caso del oficialismo. En el caso de la oposición, los tres elementos psicológicos, tienen un peso proporcional. Sin embargo, en el caso del oficialismo, la imagen del presidente Chávez juega un rol estelar.
- ❖ En el caso de las elecciones locales, los dos bloques políticos, hacen uso de las tres variables de manera proporcional para garantizar el triunfo. Las últimas elecciones así lo demuestran.
- ❖ El análisis por circunscripciones muestra que las zonas populares de Distrito Capital tienden a tener mayor empatía con el oficialismo. Así como que, donde hay más clase media se inclina hacia el bloque opositor.

BIBLIOGRAFÍA

ABERS, Rebecca. *Inventing local democracy*. Lynne Rienner Publishers, Inc. United States of America. 2002

ANDUIZA, Eva y BOSCH, Agusti. *Comportamiento Político Electoral*. Madrid, España. 2004.

ÁLVAREZ, Ángel. *¿Legitimidad y popularidad?* (Artículo) Instituto de Investigaciones de la comunicación. U.C.V, Caracas, Venezuela.

ARISTÓTELES. *La Política*. Andromeda Publications. Estados Unidos de América. 2004

ARENDT, Hannah. *La condición humana*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. 2005.

_____, *¿Qué es la política?* Editorial Paidós. Barcelona, España. 1997.

AVRITZER, Leonardo. *Democracy and public spacer in Latin America*. Princeton University Press. United States of America. 2002.

BEAUDOUX, Virginia. D'ADAMO, Orlando. y SLAVINSKY, Gabriel. *Comunicación Política y Campañas Electorales: Estrategias en elección presidenciales*. Editorial Gedisa. Barcelona, España. 2005.

BOBBIO, Norberto. *Estado, gobierno y sociedad*. Fondo de Cultura Económica. Bogotá, Colombia. 1997.

_____. *Futuro de la Democracia*. Fondo de Cultura Económica. DF, México, 2004.

CAMAS, Francesc. *Las elecciones: introducción a los sistemas electorales*: Editorial Bline. Barcelona, España. 1977.

CASTELLS, Manuel. *El poder de la identidad*. Vol. II. Siglo Veintiuno editores. Argentina 2001.

- CARRASQUERO, José Vicente. y WELSCH, Friederich. *Las elecciones regionales y municipales de 1989*. En: La esencia de la democracia, partidos políticos y crisis. Publicaciones del Consejo Supremo Electoral. Caracas. 1992.
- CHANG MOTA, Roberto. *El Sistema Electoral Venezolano: su diseño, implantación y resultados*. Ediciones del Consejo Supremo Electoral. Caracas, Venezuela. 1985.
- COMBELLAS, Ricardo. *La democratización de la Democracia*. IFEDEC, Caracas, Venezuela. 1988.
- CRESPO, Ismael. GARRIDO, Antonio. y RIORDA, Mario. *La conquista del Poder: Elecciones y campañas presidenciales en América Latina*. Editorial La Crujía ediciones. Buenos Aires, Argentina. 2008.
- DAHL, Robert A. *La democracia y sus críticos*. Ediciones Paidós. España. 1992.
- GARAY, Juan. *La nueva Constitución*. Ediciones Librería Ciafré. Caracas, Venezuela. 2000.
- GARCÍA-PELAYO, Manuel. *Ciencia Política: Introducción elemental a la Teoría General de los Sistemas*. Caracas, Venezuela. 1975.
- GUZMÁN, Franklin. *Manual de campañas electorales*. Fundación CSE. Caracas, Venezuela. 1992.
- KELLER, Alfredo. *Motivación Electoral y Participación Política*. En Gobernabilidad y Sistemas Políticos Latinoamericanos. Fundación CONRAD. Caracas, Venezuela. 1996.
- KUSCHICK, Murilo. *Teorías del Comportamiento Electoral y algunas de sus aplicaciones*. En Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Enero-Abril, N°190, 2004, p.47-72.

KRENNERICH Michael, y Zilla Claudia. *Tratado de Derecho Electoral Comparado de América Latina: Elecciones y contexto Político*. Fondo de Cultura Económica. México. 2007

HUNTINGTON, Samuel P. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Ediciones Paidós. España.

KUSCHICK, Murilo. *Teorías del comportamiento electoral y algunas de sus aplicaciones*. Revista Mexicana de Ciencias Sociales. México. 2004

LANDER, Edgardo. *¿Quién ganó las elecciones parlamentarias en Venezuela?* (Documento Digital). Octubre, Caracas. 2010.

LAZARFELD, Paul. *El pueblo Elige*. Ediciones 3. Buenos Aires, Argentina. 1962.

LIJPHART, Arend. *Las democracias contemporáneas. Un estudio comparativo*. Editorial Ariel. S.A. España. 1999.

MAQUIAVELO, Nicolás. *El Príncipe*. 2008.

MOLINA VEGA, y PÉREZ BARALT, Carmen. "Los procesos electorales y la evolución del sistema de partidos en Venezuela", en: *El sistema político venezolano: Crisis y transformaciones*. U.C.V-IEP. 1996. Caracas, Venezuela.

MONTECINOS, Egon. *Análisis del Comportamiento Electoral: de la elección racional a la teoría de redes*. En Revista de Ciencias Sociales. Vol. XIII. Abril 2007, p.9-22.

MONTERO, Maritza. *Ideología alienación e identidad nacional*. 2da. Edición. Ediciones de La Biblioteca. U.C.V. Caracas. 1987.

NJAIM, Humberto. *Democracia Participativa*. Universidad Metropolitana. Caracas, Venezuela. 2003.

NOGUEIRA ALCALÁ, Humberto. *Sistemas electorales y sistemas de partidos*. En: *Sistemas electorales, acceso al sistema político y sistema de partidos*. Publicaciones del Consejo Supremo Electoral. Caracas. 1987.

NOHLEN, Dieter. *Sistemas Electorales y partidos políticos*. Fondo de Cultura Económica. México. 1994.

_____. *Importancia y función de las elecciones*. En: *Los partidos políticos en Venezuela: Sistemas de partidos y partidos históricos*. Fundación Centro Gumilla. Caracas, Venezuela. 1996.

_____. OROZCO, Jesús. THOMSON, José. y ZOVATTO (Compiladores) *Tratado de Derecho Electoral Comparado de América Latina*. Fondo de Cultura Económica. México. 2007.

PEREIRA ALMAO, Valia. *Nueva Partidización y consolidación partidista en Venezuela*. En *Revisa de Ciencias Sociales*. Vol. XII, Maracaibo, 2006.

PUTNAM, Robert. *Para hacer que la democracia funcione. La experiencia italiana en descentralización administrativa*. Editorial Galac. Caracas. 1994.

RAMIREZ, R. María. *Venezuela repeticiones y rupturas. La reconquista de la convivencia democrática*. Editorial Corpográfica S.A. Venezuela. 2003.

REY, Juan Carlos. *Problemas sociopolíticos de América Latina*. U.C.V. Caracas. 1998.

_____. *Reformas del sistema electoral venezolano*. En: *Reformas electorales y partidos políticos*. Publicaciones del Consejo Supremo Electoral. Caracas. 1986.

ROCHE, María Laura. *¿Por qué las personas votan de una manera y no de otra?* Artículo Digital. 2008.

ROMERO MORANTES, Atilio. *Las elecciones: la continuación de la política por otros medios*. Fundación Centro Gumilla. Caracas, Venezuela.

SABINE, Goerge. *Historia de la Teoría Política*. Fondo Cultura Económica. México. 2006

SALAMANCA, Luis. Crisis de la modernización y crisis de la democracia en Venezuela. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales. FCJP-UCV. Caracas, Venezuela. 1997.

SARTORI, Giovanni. *La política: Lógica y método en las Ciencias Sociales*. Fondo Cultura Económica. México. 1979.

_____. *Elementos de Teoría Política*. Alianza Editorial. España. 1999.

_____. *¿Qué es la Democracia?* Taurus, Madrid, España. 2003.

SEIJAS, Félix. *Investigación por muestreo*. 3ra Edición. Caracas, Venezuela. 2006.

THOMPSON, José. *Tratado de Derecho Electoral Comparado de América Latina: Abstencionismo y participación electoral*. Fondo de Cultura Económica. México. 2007.

URBANEJA, Diego Bautista. *La política venezolana desde 1958 hasta nuestros días*. Fundación Centro Gumilla. Caracas, Venezuela. 1997.

ZEPEDA VALDEZ, Andrés. *El arte de ganar elecciones. Marketing del nuevo milenio*. Editorial Trillas. México. 2006.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

ANDUIZA, Eva (2009) *Internet, campañas electorales y ciudadanos: el estado de la cuestión*. España. Disponible en: http://www.cac.cat/pfw_files/cma/recerca/quaderns_cac/Q33_Anduiza_ES.pdf

f

GUTIERREZ, Antoni (2010) *Redes Sociales y Campañas*. España. 2010. Disponible en: http://www.intelligencecompass.com/campa_electoral_redes_sociales.pdf

MONTECINOS, Ergon. *Análisis del comportamiento electoral: De la elección racional a la teoría de redes*. Revista de Ciencias Sociales. Maracaibo, Venezuela. 2007. Véase artículo electrónico: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1315-95182007000100002&script=sci_arttext

RUBIO Rafael. y JOVE, Matías. *Una Nueva Revolución Electoral*. España. 2006. Disponible en: http://www.fundacionfaes.org/record_file/filename/419/00062-11_-_una_nueva_revolucion_electoral.pdf

SULMONT, David. *Una revisión sobre la literatura de los estudios sobre el comportamiento electoral en el Perú*. Lima, 2009. Disponible en: <http://escuela.pucp.edu.pe/gobierno/images/documentos/investigaciones/davidsulmont.pdf> . Consultado: 14/09/2011.

ÍNDICE GENERAL

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| CAPÍTULO I | |
| DEMOCRACIA Y COMPORTAMIENTO ELECTORAL | 11 |
| 1.1 APROXIMACIONES DE LA NOCIÓN DE DEMOCRACIA | 12 |
| 1.2 LA DEMOCRACIA COMO FORMA DE GOBIERNO | 12 |
| 1.4. LA DEMOCRACIA MODERNA Y SUS ELEMENTOS | 14 |
| 1.5. LA DEMOCRACIA LIBERAL VS. LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA | 16 |
| 1.6. LA DEMOCRACIA EN VENEZUELA | 20 |
| 1.7. LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA EN VENEZUELA | 25 |
| CAPÍTULO II | |
| MODELOS DE COMPORTAMIENTO ELECTORAL | 28 |
| 2.1. MODELO DE COLUMBIA | 28 |
| 2.2. MODELO DE ELECCIÓN RACIONAL | 32 |
| 2.3 TEORÍA DE REDES SOCIALES | 36 |
| 2.3.1 LAS REDES SOCIALES CON FINES POLÍTICOS | 37 |
| 2.3.2. LAS REDES SOCIALES Y LAS WEB 2.0 | 38 |
| 2.3.3. LA TECNOLOGÍA 2.0 EN LA POLÍTICA | 39 |
| 2.4. MODELO DE MICHIGAN | 41 |

CAPÍTULO III

3. 1. ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO ELECTORAL DE

CARACAS 52

3.1.1. COMPORTAMIENTO DEL ELECTORADO DEL
MUNICIPIO BOLIVARIANO LIBERTADOR DEL DISTRITO
CAPITAL DE CARACAS 58

CIRCUNSCRIPCIÓN 1 66

CIRCUNSCRIPCIÓN 2 72

CIRCUNSCRIPCIÓN 3 78

CIRCUNSCRIPCIÓN 4 84

CIRCUNSCRIPCIÓN 5 90

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES 96

BIBLIOGRAFÍA 98

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS 102

ÍNDICE GENERAL 104

ÍNDICE TABLAS 106

ÍNDICE GRAFICAS 110

ÍNDICE DE TABLAS

| | | |
|----|--|----|
| 1 | Comportamiento Electoral del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Presidencial | 58 |
| 2 | Comportamiento Electoral del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria | 60 |
| 3 | Comportamiento Electoral del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Municipio Libertador | 61 |
| 4 | Comportamiento Electoral del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Metropolitano | 63 |
| 5 | Comportamiento Electoral del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Parlamentarias | 64 |
| 6 | Comportamiento Electoral del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Cabildo Metropolitano | 65 |
| 7 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 1 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Presidencial | 66 |
| 8 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 1 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria | 67 |
| 9 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 1 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Municipio Libertador | 68 |
| 10 | Comportamiento Electoral Circunscripción N°1 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Metropolitano | 69 |
| 11 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 1 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Parlamentarias | 70 |

| | | |
|-----------|--|----|
| 12 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 1 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Cabildo Metropolitano | 71 |
| 13 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 2 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Presidencial | 72 |
| 14 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 2 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria | 73 |
| 15 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 2 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Municipio Libertador | 74 |
| 16 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 2 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Metropolitano | 75 |
| 17 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 2 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Parlamentarias | 76 |
| 18 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 2 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Cabildo Metropolitano | 77 |
| 19 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 3 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Presidencial | 78 |
| 20 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 3 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria | 79 |
| 21 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 3 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Municipio Libertador | 80 |
| 22 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 3 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Metropolitano | 81 |

| | | |
|-----------|--|----|
| 23 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 3 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Parlamentarias | 82 |
| 24 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 3 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Cabildo Metropolitano | 83 |
| 25 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 4 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Presidencial | 84 |
| 26 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 4 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria | 85 |
| 27 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 4 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Municipio Libertador | 86 |
| 28 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 4 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Metropolitano | 87 |
| 29 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 4 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Parlamentarias | 88 |
| 30 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 4 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Cabildo Metropolitano | 89 |
| 31 | Comportamiento Electoral Circunscripción N°5 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Presidencial | 90 |
| 32 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 5 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria | 91 |
| 33 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 5 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Municipio Libertador | 92 |

| | | |
|-----------|---|----|
| 34 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 5 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Metropolitano | 93 |
| 35 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 5 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Parlamentarias | 94 |
| 36 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 5 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Cabildo Metropolitano | 95 |

ÍNDICE DE GRAFICAS

| | | |
|-----------|--|----|
| 1 | Comportamiento Electoral del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Presidencial | 58 |
| 2 | Comportamiento Electoral del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria | 60 |
| 3 | Comportamiento Electoral del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Municipio Libertador | 62 |
| 4 | Comportamiento Electoral del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Metropolitano | 63 |
| 5 | Comportamiento Electoral del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Parlamentarias | 64 |
| 6 | Comportamiento Electoral del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Cabildo Metropolitano | 65 |
| 7 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 1 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Presidencial | 66 |
| 8 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 1 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria | 67 |
| 9 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 1 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Municipio Libertador | 68 |
| 10 | Comportamiento Electoral Circunscripción N°1 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Metropolitano | 69 |
| 11 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 1 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Parlamentarias | 70 |
| 12 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 1 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Cabildo Metropolitano | 71 |
| 13 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 2 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Presidencial | 72 |

| | | |
|-----------|--|----|
| 14 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 2 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria | 73 |
| 15 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 2 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Municipio Libertador | 74 |
| 16 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 2 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Metropolitano | 75 |
| 17 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 2 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Parlamentarias | 76 |
| 18 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 2 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Cabildo Metropolitano | 77 |
| 19 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 3 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Presidencial | 78 |
| 20 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 3 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria | 79 |
| 21 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 3 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Municipio Libertador | 80 |
| 22 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 3 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Metropolitano | 81 |
| 23 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 3 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Parlamentarias | 82 |
| 24 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 3 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Cabildo Metropolitano | 83 |
| 25 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 4 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Presidencial | 84 |
| 26 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 4 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria | 85 |

| | | |
|-----------|--|----|
| 27 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 4 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Municipio Libertador | 86 |
| 28 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 4 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Metropolitano | 87 |
| 29 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 4 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Parlamentarias | 88 |
| 30 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 4 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Cabildo Metropolitano | 89 |
| 31 | Comportamiento Electoral Circunscripción N°5 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Presidencial | 90 |
| 32 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 5 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Nacionales de tipo Refrendaria | 91 |
| 33 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 5 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Municipio Libertador | 92 |
| 34 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 5 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Regionales, Alcalde Metropolitano | 93 |
| 35 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 5 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Parlamentarias | 94 |
| 36 | Comportamiento Electoral Circunscripción N° 5 del Distrito Capital, Caracas. Elecciones Locales, Cabildo Metropolitano | 95 |